M. CURROS ENRIQUEZ

AIRES DE MI TIERRA

POESÍAS GALLEGAS

TRADUCIDAS EN VERSO CASTELLANO

POR

CONSTANTINO LLOMBART

PRECEDIDAS DE UN PROLOGO

DE

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Madrid
BERNARDO RICO
Travesia Arenal, 1

Valencia
FRANCISCO SEMPERE
P. Barcas, 30 y 32

1892

DEMIA
GA
UÑA
30
eca

D. Fel.

REAL ACADEMIA GALEGA

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

16330

Biblioteca

POESÍAS GA

AIRES DE MI TIERRA

REAL ACADEMIA GALEGA · CONSELLO DE REDACCIÓN ·

M. CURROS ENRIQUEZ

AIRES DE MI TIERRA

POESÍAS GALLEGAS

TRADUCIDAS EN VERSO CASTELLANO

POR

CONSTANTINO LLOMBART

PRECEDIDAS DE UN PRÓLOGO

DE

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

LIBRERIA DE CARRÉ,
10, LUCHANA, CORUÑA.

Madrid
BERNARDO RICO
Travesía Arenal, 1

Valencia
FRANCISCO SEMPERE
P. Barcas, 30 y 32

1892

REAL ACADEMIA GALLEGA
BIBLIOTECA

Es propiedad.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

A Francisco Gil Acuña

en señal de la cariñosa y antigua amistad que le tiene

M. Curros.

REAL ACADEMIA GALEGA

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLLEGE EPUBLICATIONS ·

INDICE

	Págs.
Dedicatoria.	VII
Prólogo.	IX
Introducción.	1
La Virgen del cristal.	5
Una boda en Einibó.	55
El gaitero.	67
A la primavera.	73
El Mayo.	77
Bien llegado.	79
¡Ay!...	83
En la muerte de mi madre.	85
Los mozos..	89
La Iglesia fría..	91
Saludo.	95
Nocturno.	99
Cántiga..	103
Mirando al suelo.	105
Las cartas.	115
¡Peregrinos, á Roma!.	119
Sola.	121
Templo desierto.	123
Alborada.	125

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT ·

Págs.

Cartas perdidas. 127
*** 135
¡Romper las liras!. 137
Ante una imagen de Íñigo de Loyola. 141
La emigración. 143
En la llegada á Orense de la primera locomotora. . 147
Encomienda. 149
Notas del autor. 151
Advertencia. 155

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLEGIT EXPURGAVIT EDIDIT

CURROS ENRIQUEZ Y SU LIBRO.

Descubrámonos ante un poeta verdadero y demos las gracias al espíritu descentralizador del siglo que, eminentemente revolucionario, rompe las cadenas de esclavitud literaria que supeditaban el genio de las provincias á la capital de la nación.

Pasaron ya los tiempos en que para ser una notabilidad reconocida, era indispensable vivir en Madrid y publicar allí las obras.

Hoy, las más galanas manifestaciones del genio nacional surgen en los últimos rincones de España. Pereda escribe sus inimitables novelas en Santander; *Clarín*, ese Voltaire de nuestros tiempos, tiene su Ferney en Oviedo; la Pardo Bazán concibe sus seductoras obras contemplando los melancólicos paisajes gallegos; el padre Coloma, encerrado en el colegio de jesuítas de Bilbao, teje sus *Pequeñeces*, escandaloso toque de llamada á la gente de dinero que, escéptica ya, se escapa de entre las garras de la Compañía; Llorente entona sus originales estrofas y traduce como nadie á Goethe y á Hugo á la sombra de las barracas y las palmeras de la valenciana vega; y en la industriosa Barcelona, bajo las nubes de humo que arrojan las fábricas y entre el

REAL ACADEMIA GALLEGA

chirrido de férreos engranajes y la agitación comercial, existen poetas que heredan la sublime lira que entonó *La leyenda de los siglos*, y novelistas que merecen el aprecio del huraño Zola, tan parco en elogiar méritos ajenos.

En las provincias es, pues, donde hay que buscar hoy las manifestaciones del genio nacional, pues la literatura, dando sin duda con esto un alto ejemplo á la política, se descentraliza y busca para desarrollarse el amparo de una autonomía regional, aspirando á que la antigua república de las letras no sea una república unitaria, sino federalista.

Las tendencias regionales que actualmente animan á la literatura española, han producido un suceso tan trascendental como la resurrección de los antiguos dialectos, los cuales, sacudiendo la inquisitorial ceniza que sobre ellos había arrojado la tiranía de Austrias y Borbones, cuando constituyeron la unidad nacional sobre la base del despotismo, han recordado su pasada y brillante historia y hecho renacer literaturas que casi se habían perdido; facilitando el camino de la inmortalidad á genios que se ven atados y sin alas cuando tienen que usar un idioma que, aunque nacional, no es el que balbucearon en sus primeros años, ni el que guarda en cada una de sus palabras tesoros de inspiración que evocan en la memoria imperecederos recuerdos de placer ó de dolor.

No creemos necesario pararnos á discutir con los que combaten las literaturas regionales que tienen lengua propia.

La patria no es la inmensa y variable extensión de territorio que se cobija bajo una misma bandera y obedece al mismo gobierno; la patria es el municipio, es el pueblo donde nacimos, el lugar sagrado en el cual cada casa, cada habitante y cada piedra nos recuerda un momento de nuestra existencia. Al nombrar á España,

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLECCIÓN GALLEGA ·

esta palabra no despierta ningún eco en nuestro pecho, si la imaginación no hace surgir ante los ojos del alma la silueta querida del lugar que presenció nuestra llegada al mundo: y siempre que evocamos la imagen de la patria para entusiasmarnos con sus glorias ó enardecernos con la consideración de sus peligros, la nacionalidad de que formamos parte, y que es conjunto de mil pueblos de origen distinto y costumbres diversas, queda relegada á segundo término, y en lugar preferente se destaca en luminoso contorno la tierra en cuyo seno duermen los propios antepasados, la que recibió la caricia de nuestra cuna al mecerse, y la que sustenta á los seres queridos ligados á nuestra personalidad por los lazos de la familia y del amor.

Legítimo, natural y lógico es, pues, que el valenciano y el gallego, el catalán y el vasco, el mallorquín y el asturiano, el que pertenece á una región con carácter propio tan duradero que tres siglos de centralismo absorbente no han conseguido borrar, no intente desconocer á su patria, no se valga de un idioma que aunque nacional le resulta extraño, y para exteriorizar en forma sublime las impresiones de su alma, emplee como fácil y conocido vehículo el habla que le enseñaron sus padres y la que á todas horas está acariciando sus oídos.

Aunque no existieran razones para defender y justificar las literaturas regionales, bastaría para que fuesen respetadas el haber producido en Cataluña un Jacinto Verdaguer y en Galicia un Curros Enríquez.

Hoy que se discute si la lírica está llamada á desaparecer, en vista de la anemia que experimenta la poesía castellana, es justamente cuando la religión del arte encuentra más inspirados sacerdotes en esas literaturas regionales calumniadas y escarnecidas.

La poesía castellana languidece y se enfría, por lo mismo que es hija, no de una nación entera, sino de

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLECCIÓN PARTICULAR ·

una región que se ha extenuado dando por muchos años espiritual alimento á las demás provincias, y en cambio el parnaso de las regiones que tienen carácter propio, crece con tanta rapidez como las plantas que surgen en campos yermos y sin cultivo durante muchos años.

Los poetas españoles que hacen uso del castellano no son más que dos y medio (según la célebre expresión de un crítico eminente); en cambio, las literaturas regionales cuentan á docenas los cantores inspirados, y por encima de todos estos descuella el autor de *L' Atlantida* y *Canigó*, obras que, como todas las de un genio verdadero, gozan el privilegio de recibir los homenajes, no sólo de una nación, sino de todo el mundo civilizado.

Si Verdaguer es el sol en el cielo de la poesía regional, en Galicia se encuentra otro astro de primera magnitud, y éste es Curros Enríquez.

El suelo gallego, á pesar de sus hermosos panoramas, de sus montañas siempre verdes y de sus valles risueños, sólo comparables con los de Suiza, á pesar, decimos, de tales espectáculos de la naturaleza, que excitan la imaginación del que los contempla y atraen á la esquiva inspiración, no ha producido poetas en cantidad abundante.

La patria de Macías, esa región habitada por un pueblo tierno y melancólico que habla un dialecto suave, vago y dulce como los arrullos de una madre, ha sido pobre en cantores, como si necesitara todas sus fuerzas para llorar esa emigración que la devasta y que arroja á sus hijos al otro lado del mar, ó al corazón de la península, donde mueren muchas veces asesinados por la fiebre que les produce la terrible nostalgia del país.

Curros Enríquez es la figura más saliente del parnaso gallego. Esto lo debe á que sabe interpretar como

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLECCIÓN FILGUEIRA VALVERDE ·

nadie los sentimientos de su patria, y al par que enaltece la vida del campo y canta las costumbres populares, maldice las llagas que afligen á su tierra, la emigración que la diezma, la usura que la devora y el cura que la embrutece.

Hay en los versos de Curros Enríquez algo nuevo que conmueve por su brillante novedad, algo que nos atrae por lo mismo que á ello no estamos acostumbrados y que nos hace olvidar hasta la arrebatadora belleza de la forma para fijarnos únicamente en el fondo; y ese algo, es, que el poeta no reniega de su siglo, se tiene por legítimo hijo de él y se inspira únicamente en el ideal del eterno progreso.

Cayeron ya los viejos ídolos. La poesía no debe tener un tono dogmático, pues, al fin, es arte y la principal misión de este es agradar evitando toda pesadez, pero ha de ser algo más que una tenue nube que se desvanezca en la memoria apenas leído el último verso; ha de dejar en el público huella indeleble de su paso, y para eso es necesario que *diga algo* y que resuma en sus estrofas las aspiraciones dominantes en la época en que nace.

Los poemas de Homero, la *Divina Comedia* y el revolucionario misticismo de Milton, viven y vivirán mientras exista el mundo, porque son como fotografías instantáneas que recuerdan el pensamiento de importantísimas épocas, y en cambio otras obras de gran valor artístico sólo conservan hoy una relativa gloria y son conocidas de pocos, por lo mismo que pueden compararse á hermosos y cincelados vasos, cuyo interior está vacío.

La poesía regional goza hoy próspera existencia, pero aun aparecería más esplendente y avasalladora si en vez de tener la vista fija en el pasado mirase al porvenir.

REAL ACADEMIA GALEGA · CONSELLO DE PATRIMONIO ·

Los dialectos, por desgracia, sólo se han empleado hasta el presente (salvo raras excepciones) para cantar las glorias de ridículas imágenes de santos y vírgenes autoras de milagros, cuya autenticidad testifica el bolsillo de la Iglesia; para enaltecer el derruído y odioso castillo feudal, nido de crímenes, y pintar con risueños colores al bestial caballero y á la casquivana señora, y para hacer la apología de las trasnochadas libertades políticas de la Edad Media, llorando su pérdida después de dos siglos y queriendo acomodarlas al siglo presente, como si fuera posible vestir á un gigante con el trajecillo de un niño.

La poesía, para ser considerada como á tal, debe ser semejante al dios Jano, y con ambas caras mirar al pasado y al porvenir, pero es absurdo y digno de censura que únicamente tenga abiertos sus ojos á lo que ya desapareció, porque esto sea lo más cómodo y lo más seguro, y no se tome el trabajo de desentrañar el porvenir y aportar su esfuerzo á ese impulso sublime que empuja cada vez con más fuerza á la humanidad en su camino.

Y no hay que decir que la poesía para ser tal debe buscar su inspiración en las nieblas del pasado, porque los vagos celajes que envuelven los cuadros históricos cuando se contemplan á grandes distancias, agigantan las figuras, dan mayor relieve á los sucesos y se prestan mejor á que el poeta dé rienda suelta á su imaginación. Esto es un error que, si, por desgracia, llegase á convertirse en verdad, daría derecho á creer que la poesía es un artificio que vive de la falsedad y de la mentira, y no que es la expresión artística de sentimientos sublimes que embargan á los seres humanos.

La edad presente y los periodos históricos que aun están latentes y como al alcance de nuestra mano, presentan más ancho campo al poeta que el resto de la historia.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Desde fines del pasado siglo hasta el presente instante, se ha desarrollado una serie de sucesos que con su acompañamiento de choques, catástrofes y apoteosis, merece mejor que ningún otro periodo histórico la atención de los poetas. La filosofía enciclopedista ha atacado las religiones positivas, no cejando hasta dar con ellas en el suelo; la doctrina republicana, removiendo los cimientos del mundo antiguo, ha derribado muchos tronos y talseado otros, hasta el punto de que hoy están próximos á caer; la regeneración social ha apuntado con la enunciación de sistemas económicos, que ya han sido bautizados con sangre de mártires; la humanidad entera se encuentra hace más de un siglo en lucha con el abuso, la tiranía y la estafa intelectual, y este estado de ánimo se manifiesta con agitaciones, protestas y derroches de inteligencia ó de maldad, que reclaman la aparición de un poeta que los cante ó los maldiga.

Más natural y procedente, en los presentes tiempos, es entonar un himno á la última cena de los Girondinos, hombres sublimes y valerosos que mueren después de iniciar la revolución que regenera al mundo, que glorificar la cena de los Apóstoles, conciliábulo del que hace surgir la Iglesia la odiosa autoridad de los Papas; la Montaña de la Convención merece un estro que cante sus esfuerzos en pró de la libertad del humilde, como lo tuvo la grandiosa tragedia del Gólgota; y si en otras épocas la gótica catedral erizada de caladas agujas y rasgada por las ideales ojivas, contó con vates que la celebraran como petrificada personificación de la fe religiosa, hoy que ésta, por fortuna, está ya moribunda, debe la relampagueante barricada tener sus trovadores que la enaltezcan como altar de sublimes venganzas elevado por los furores populares para sacrificar en ella al mónstruo del despotismo. Que agote su

inspiración el versificador, tomando por ideal de sus creaciones la personalidad incierta de Jesús, figura sin contorno, vida ni colorido, que en la verdadera historia apenas si tiene el valor de una sombra, pero que no falten poetas que recojan las eternas maldiciones que exhalaban los herejes al sentir sus carnes chamuscadas por la inquisitorial hoguera, que recuerden las humillaciones que á los genios de la ciencia hizo sufrir la clerigalla ignorante, que encierren en viriles versos los lamentos de todos los mártires de la emancipación intelectual y después los escupan sobre la calva del diosecillo que alberga el Vaticano.

En este período histórico que atravesamos, período que se inicia con la revolución francesa y que no sabemos con qué vivificadora tragedia terminará, la poesía debe decir y significar algo, y si es que quiere interpretar las tendencias de la época, si es que quiere dejar alguna huella de su paso sobre las agitadas masas, debe ser republicana, racionalista y despreocupada, ó tradicional, fanática y rastrera.

Curros Enríquez es de los que rinden amoroso culto á la primera de ambas musas, y de aquí que su personalidad literaria sea para nosotros tan simpática y atrayente.

Entusiasmado por el espíritu de libertad que preside la marcha del siglo, ha querido verter sobre el papel sus ideas y sentimientos, y como nació poeta y la inspiración original, ardiente y varonil le acompaña desde la cuna, ha empleado la sublime armonía para expresar su pensamiento, produciendo los *Aires d' a miña terra,* ese libro, honra del dialecto en que está escrito y perpétuo monumento de gloria para su autor.

Creo inútil hacer aquí un examen de tal obra, cuando el lector, con volver tan solo algunas hojas, puede abismarse en el mar de puras delicias que encierra cada

una de sus páginas. Esto equivaldría á que á la puerta de un teatro, cuando ya la orquesta estuviera ejecutando los primeros compases de la overtura, un oficioso detuviera al *dilletanti* queriendo explicarle el argumento de la ópera.

En el libro de Curros Enríquez hay poesías, como el soneto, *¡Peregrinos, á Roma!* formidable ataque que el autor dirije contra el gusanillo infalible que mora en la Ciudad Eterna y que hace recordar á Victor Hugo en su obra *Los Castigos*, cuando golpeaba con su lira de hierro la cabeza de Napoleón el pequeño; acusaciones tan justas y consoladoras para la dignidad humana, como los versos titulados *Ante una imagen de Iñigo de Loyola*, apóstrofe enérgico é iracundo que recuerda al escéptico Musset cuando, en la introducción de *Rolla*, dice la verdad á Cristo; *La Iglesia fria*, magnifica descripción de aquellos buenos tiempos de que nos hablan predicadores y vates neos, cuando eran omnipotentes los frailes y el mundo estaba manejado por reyes y Papas; y..... ¡pero á qué seguir relatando las bellezas de tal obra, si esto equivale á despojarla de una parte de su asombrosa novedad!

Callemos, pues, y ya que del libro no es propio el ocuparnos, digamos algo de su autor, pues siempre interesa la existencia de los que logran la notoriedad reservada al verdadero mérito.

Curros Enríquez no ha escrito solamente en gallego, pues también la literatura castellana le debe notabilísimas producciones. En *La Ilustración Republicana* que dirigía el infatigable y popular escritor Rodriguez Solís, publicó una hermosa poesía contra las odiosas quintas, titulada *Tributo de Sangre*, y en *Los lunes de El Imparcial* dió á luz una valiente *Oda á la Guerra civil*, obra tan excelente y que de tal modo entusiasmó al público, que el propietario de dicho periódico, señor

Gasset y Artime, comprendiendo que el joven poeta era una gran adquisición para el diario, le hizo entrar á ser uno de los redactores. En 1869 escribió en colaboración de D. Victoriano Rodríguez Morán una crítica en verso contra la Constitución votada por los unionistas y progresistas, como siempre revolucionarios en la oposición y moderados en el poder, y tan chistosa resultó dicha obra y de tal modo interpretaba la opinión popular, que en el mismo día de su publicación se vendieron en Madrid 16.000 ejemplares.

Desde aquella época, hasta el presente, Curros Enríquez no ha cesado de escribir, y como él mismo dice, de todas sus poesías se podrían formar algunos tomos voluminosos; pero como son castellanas y les falta el *aire de la tierra*, no satisfacen al vate gallego que las olvida apenas publicadas. Suyo también es el hermoso drama titulado *El Padre Feijóo*.

Ha sido el poeta español que más y mejor ha traducido á los vates portugueses, y entre sus versos castellanos figuran notabilísimas traducciones de Teófilo Braga, Guerra Junqueiro, Antonio Feijóo y Anthero de Quental, que se han publicado en *El Porvenir* y en *Las Dominicales del libre-pensamiento*, y que tal vez algún día reproduzca el traductor en un tomo que se titulará *La lira lusitana*.

En gallego ha publicado Curros muchas poesías, pero de todas sus obras, las que han alcanzado más éxito han sido *Aires d' a miña terra* y *O divino sainete*.

Fué una de esas audacias que por lo inmensas resultan sublimes, la publicación del primero de dichos libros en un país tan fanático y dominado por el clero como Galicia. Muchas veces del seno del inmundo estiércol, surgen más fragantes flores que de la tierra bien cuidada.

En Junio de 1880, pocos días después de haberse

REAL ACADEMIA GALLEGA · CORUÑA

publicado en Orense el libro *Aires d' a miña terra*, el obispo de aquella diócesis expidió un edicto en el que se condenaba la obra de Curros Enríquez *por contener proposiciones heréticas, blasfemas, escandalosas y algunas que merecen otra censura.*

El edicto fué publicado en el *Boletín Eclesiástico;* los curas de aquella vasta diócesis lo leyeron durante algunos domingos al ofertorio de la misa popular, las viejas beatas se santiguaron tres veces al saber que el diablo había aparecido en Galicia y se entretenía en escribir versos, los hombres pensaron que era muy del caso comprar y leer aquel libro por lo mismo que de él se hablaba muy mal, los sacristanes lamentaron con amargas quejas que hubieran desaparecido aquellos felices tiempos en que por mucho menos asaba la Inquisición á cualquier pelafustán; y el católico escándalo, con todo su acompañamiento de excomuniones, rezos, funciones de desagravios y gerundianas declamaciones en el púlpito, tuvo digno coronamiento en el sumario de causa criminal que el juzgado de primera instancia de Orense instruyó contra Curros Enríquez en virtud de oficio del Gobernador civil de la provincia, por ser autor de un opúsculo en el que figuraban tres poesías que era extraño hubiesen dejado de atraer sobre Galicia, no la cólera de un Dios, sino la de todos los dioses que tenía el Olimpo. Las tres poesías eran *La Iglesia fría, ¡Peregrinos, á Roma!* y *Mirando al suelo.*

Esta última, imitación preciosa de Béranger, poeta insigne y popular, con quien Curros tiene muchos puntos de contacto, fué la que mereció con predilección las iras de la evangélica gente.

Era monstruoso, criminal y digno del mayor castigo hacer desfilar á los ojos del lector, envueltos en el ropaje de armoniosos versos, todos los vicios, arbitrariedades y engaños que constituyen la hilaza de la tela

social; hablar mal del sucesor de San Pedro, pintar la odiosidad de la pena de muerte, describir la miseria de los labriegos y los ostentosos despilfarros de los ricos, é ir relatando todos los desaguisados de los que, por lo regular, son protagonistas las gentes privilegiadas; pero aun era más censurable y merecedor de eterna maldición el presentar á Dios bajo la forma de un viejo y bondadoso señor, atacado del reuma por causa de la edad, que se siente cansado al menor paseo y que al mirar de lejos al terráqueo globo tiene que usar gafas verdes; y los irritados católicos, al protestar contra tal irreverencia, pensaban sin duda en lo artísticos y dignos de respeto que son los figurones que en las iglesias evocan el recuerdo de ese sér creado por la imaginación de los fieles que, á pesar de todo su omnipotente poder, no logra evitar que sus adoradores lo adornen con unas luengas barbas de cáñamo y un triángulo dorado sobre la cabeza á guisa de tricornio de guardia civil.

Por fortuna no fueron todo persecuciones é injurias para el poeta. Una parte del público declaróse á su favor, y únicamente la gente que por no saber leer no podía enterarse del libro, y los representantes de las autoridades eclesiástica y judicial, combatieron al poeta y formularon mil acusaciones para perjudicarle. Excelentes abogados encargáronse de su defensa, tanto en primera instancia como ante el tribunal de apelación, y el autor fué absuelto libremente, terminando de un modo tan honroso para el poeta como ridículo para el obispo, aquella cuestión que puede considerarse como uno de los últimos mordiscos de la intolerancia religiosa que está ya en la agonía.

En aquel proceso hubo una rara coincidencia. La poesía *Mirando al suelo*, que fué la que más atrajo sobre la cabeza de Curros Enríquez las iras clericales, es

imitación de la de Béranger titulada *Le Bon Dieu*, que valió al popular poeta parisién el ser procesado y perseguido por la reacción borbónica en 1821 y 1828.

Para el fanatismo no existen fronteras, es universal, y lo mismo atropella en la patria de la Inquisición, que en la de la noche de San Bartolomé.

Esta comunidad de desgracia, reune más al vate cantor de los risueños campos de Galicia con el Anacreonte de los empedrados de París, y si de Béranger se ha dicho que era un arpa eólica que tornaba en armonías los acentos de la multitud, de Curros Enríquez, puede asegurarse que es la guerrera trompa de Rolando, y que así como éste conmovía las montañas, él remueve las caducas y absurdas creencias hasta derribarlas, y despierta á los pueblos más embrutecidos por el fanatismo.

En el parnaso español debe existir un asiento para la poesía que toma al pueblo como musa, y ese nadie lo puede ocupar fuera de Curros Enríquez.

Después de hablar del libro y de su autor, hora es ya que digamos algo de la traducción que el presente volumen contiene, no sin antes examinarnos para alejar todo amistoso apasionamiento que pueda enturbiar nuestros juícios.

Si Constantino Llombart no tuviera una vida literaria que bien puede compararse á un deslumbrante mosáico de glorias y de triunfos; si no poseyera la alta honra de ser permanente personificación de una de las literaturas regionales, que, aunque no la más importante, tampoco es la última; si no contara con la enciclopédica condición de poder pasar á la posteridad como filólogo é historiador, poeta armonioso y prosista irreprochable, erudito como pocos y hombre de conocimientos casi universales; si no gozara de popular renombre como político tan avanzado en las ideas, como

desinteresado en los actos, y si no hubiera merecido el envidiable honor de que un genio tan eminente como D. Francisco Pí y Margall dijera de él que es una de las personas que más quiere como hombre, como político y como poeta; bastaría á hacer su nombre conocido y respetable, el servicio que presta á la literatura castellana, traduciendo los versos de Curros Enríquez para que toda la península pueda apreciar la inspiración de éste, sin que la forma pierda ni un solo ápice de su belleza.

Es imposible encontrar un poeta y un traductor que mejor puedan compenetrarse, y que más identidad presenten en sus facultades y en su vida literaria.

Curros Enríquez ha animado con su brillante estro la literatura regional de Galicia, y Llombart ha resucitado la hermosa literatura lemosina, dedicándose con su perseverancia sin ejemplo á su completa restauración; si el primero ha puesto á los piés de la imagen del siglo sus *Aires d' a miña terra*, el segundo ha compuesto sus *Cantos Republicanos*, que, en épocas más felices para nuestra patria, entonaban las masas obreras, en la más poética de las provincias, como *De profundis* de la muerta tiranía y la agonizante superstición; y el autor de *Mirando al suelo* bien puede ser comparado con el que escribió *La borrachera*, imitación también de Béranger, canción tan seductora como punzante que ridiculiza la soberbia de los Papas al declararse infalibles.

Son, pues, el autor y el traductor de *Aires d' a miña terra* dos seres ilustres que se complementan y ajustan naturalmente, y el resultado de tal maridaje literario es el presente libro, en cuya antesala te encuentras ¡oh benévolo lector!

Termina de pasear tus ojos por esta desabrida prosa, y apresúrate á gozar las bellezas que pronto encontrarás, y yo te juro que si piensas igual ó aproxima-

REAL ACADEMIA GALLEGA · CORUÑA ·

damente, al autor del libro, al traductor, ó á este humilde prologista, de seguro que en muchas ocasiones la expansión del entusiasmo dilatará tu rostro al ver como hay poetas que se atreven á decir en forma hermosa, las verdades que mil veces han acudido á la imaginación de muchos, pero que en unas ocasiones han sido olvidadas antes que dichas, y en otras por expresarse en burda forma pasaron desapercibidas.

Atraviesa rápidamente este vestíbulo y entra pronto en el eterno teatro del arte, donde un hijo de las musas deleitará tus oídos, no con la dorada arpa de la molicie y la voluptuosidad que adormece á los pueblos y les hace grata la esclavitud, sólo porque las cadenas están cubiertas de flores, sino con la férrea lira que desde que existen en el mundo explotados y explotadores, señores y siervos, va pasando de mano en mano y guarda el recuerdo de Dante y de Milton, de Rouget de L' Isle y de Víctor Hugo, de Quintana y de Espronceda, de ese eterno instrumento que despierta á los déspotas de su sueño de gloria, y cuyas tres cuerdas al sonar conmueven el espacio gritando el nombre de la trinidad moderna:

Libertad, Igualdad y Fraternidad.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ.

REAL ACADEMIA GALEGA · COLECCIÓN PARTICULAR ·

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLEGIT EXPLORATIONIS

INTRODUCCIÓN.

Escribir para sola una provincia,
O cual los pueblos árcades hicieron;
Escribir sobre el tronco de los árboles,
Casi viene, en verdad, á ser idéntico.

Mi voz allá en la soledad perdida,
Morirá sin dejar siquiera el eco
Que la brisa de otoño melancólica
Deja en la copa azul de los almendros.

Ni puede ser tampoco de otra suerte:
Para siempre pasaron ya los tiempos
En que el lenguaje era una cifra mágica,
Fácil tan sólo al sacerdote hebreo.

Las tristes gentes que en el verbo humano
Buscan el ideal tras que corrieron,

REAL ACADEMIA GALEGA

Nuevo oráculo, al vate que interrogan,
Revelaciones piden, no misterios.

Y escribir en lenguaje conocido
Solo de los que aquí, cual yo, nacieron,
¿Qué es sino responder á esas preguntas
Con unos revesados signos pérsicos?

Todo á la unidad tiende, ley de todas
La más inexorable del Progreso;
Y pues de cien naciones hizo él una,
Un idioma él hará de cien dialectos,

Y como al mar van á parar los ríos,
Y los rayos del sol á un mismo centro,
Todas las lenguas pararán en una,
Que, tarde ó pronto, todos hablaremos.

—¿Por qué , pues, dar al público este libro
Yo que la variedad de hablas condeno?—
Clamaréis con razón los que leyereis,
Si leéis estas páginas.—Diréoslo:

Cuando todas las lenguas el fin hallen,
Que á todo marca el providente dedo,
Y con viejos idiomas extinguidos
Un sólo idioma universal formemos;

REAL ACADEMIA GALEGA

Esa pulida lengua, único idioma,
Más que hoy enriquecido, y más perfecto,
Resumen de las más sonoras voces
Que aquellos nos dejaron como en feudo;

Compendio de otros muchos, ese idioma,
Como una serenata placentero,
Dulce como de luna clara noche,
Será—¿qué otro sino?—será el gallego.

Lengua que habló mi madre, habla armoniosa
En que el ruego del triste sube al cielo,
Y en que desciende plácida esperanza
Al angustiado y dolorido pecho.

Habla de mis abuelos, en que el pária
Lleno de polvo, y de sudor cubierto,
Pide al terruño el grano de su sangre
Que ha de cebar la bestia del laudemio...

Flébil lengua en que, en noches tenebrosas,
Quedamente las almas de los muertos,
A los vivos recuerdan las promesas
Que, pecadoras, sin cumplir murieron.

Idioma en que los pájaros garrulan,
Y en que habla el ángel á los niños tiernos,
Y las fuentes murmuran y sollozan
Entre frondosos árboles al viento;

REAL ACADEMIA GALEGA

No, tú no morirás, céltica musa,
Nacida de la Suavia bajo el cielo,
Ultimo amor del pálido Macías,
Con su puñal atravesado el pecho;

Numen feliz del único Rey Sabio
Que de España en el solio tuvo asiento,
Dulce arpa inmortal de Rosalía,
Del malogrado Añón himno postrero:

No, tú no morirás... ¡Eso quisieran
Los que, sin compasión, te escarnecieron!
Mas tú, que el Cristo de las lenguas eres,
Tú no puedes morir ¡Oh, Nazareno!

Tú apóstol yo, aunque el último entre todos,
Llevaré por doquiera tu Evangelio,
Con el traje vestido de ignominia
Que por escarnio y mofa me pusieron.

En tu nombre, por tierras y por mares,
Paz brindaré y salud á los enfermos,
Y hablaré al desterrado de su patria,
Y de su redención hablaré al siervo.

Y el día de tu triunfo iré anunciando
Por ciudades y villas y desiertos,
Y aunque, por anunciarte, me apedreen,
¡Hasta morir pronunciaré tu acento!

REAL ACADEMIA GALLEGA

LA VIRGEN DEL CRISTAL.

LEYENDA.

Rapazas de Vilanova,
Ben vos podedes gabar;
Que non hai Virxe n' o mundo
Com á *Virxe d' o Cristal*.

CANTAR D' O POVO.

Almas ardientes á llorar nacidas
Una ciencia que Dios no quiso daros;
Almas cual mariposas esparcidas
En redor de una luz que ha de quemaros;
Almas ciegas, de fe desposeídas,
Que á una eterna ignorancia al condenaros,
Gusanos sois de muertos, cuyos huesos
Calificáis vosotras de progresos:

Parad un poco el paso fatigoso,
Con que rodando camináis sin tino,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT

Y no se lleve el viento mentiroso
La balbuciente voz de un peregrino,
Sombra de un sol que nace esplendoroso
Por entre ramas de un gigante pino,
Vivo recuerdo de una edad pasada
Bajo el polvo del tiempo sepultada.

La amiga voz que á hablaros hoy se atreve
Es de gente de paz. Yo soy el ave
De amoroso piar y alas de nieve
Que sólo en la alta torre anidar sabe.
Desde ella toma luz, desde ella bebe
El incienso que en ondas va á la nave,
Y cuando, al fin, la torre caer mira,
Bate sus alas y piando espira.

Almas, cuando esta voz hayáis oído
Cual eco de fantástico instrumento,
Ya aquesta sombra habrá desparecido,
Como el polvo arrastrado por el viento.
Y entonces que, cual último quejido,
Oiréis de esta ave el postrimer acento,
El vuelo alzad que vuestro afán os traza,
Y el destino buscad de nuestra raza.

¡Yo no puedo seguiros! Si amo tanto
El progreso y la luz ¿por qué en la frente
Grabado he de llevar el desencanto

REAL ACADEMIA GALEGA
CONSERVATORIO

De esta dulce ilusión que el pecho siente?
¿Por qué cuando proféticos levanto
Al porvenir los ojos tristemente,
Por los remordimientos asaltado
El recuerdo me hiere del pasado?

Medrosa queja quiébrase en el viento
Que por ciudades y por villas ronda,
Resonando con tanto sentimiento
Cual al romperse allá en la playa la onda.
Y ese triste quejido, ese lamento,
Voz que exhala quien sufre pena honda...
El pasado es que muere! El arpa dadme,
Y si canto á ese muerto... perdonadme.

Sí, yo canto la vida en el pasado;
Que otros canten la vida en el futuro:
Yo de un tesoro sé que está olvidado
Y que de tierra á flor sacar procuro.
Si el tiempo es siempre el mismo, y agarrado
Va el pasado al presente, es bien seguro,
Que á muchos de la villa ó de la aldea,
Mi canto aún es posible que útil sea.

I

Junto á la ciudad de Orense,
Camino de Celanova,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECCIÓN PROGRAMADA

Donde es más ligero el viento
Que tierra gallega azota,
De un círculo de montañas
Sobre la falda verdosa,
Se extiende un florido valle,
Que de hierbas aromosas
Cubierto está, y de arbolados
Ricos en frutos y sombra.
Allí, al salir de la escuela,
En la primavera hermosa,
A jugar van los muchachos
Y á cojer frutas sabrosas;
Mientras que las tiernas niñas,
Que no pecan de glotonas,
Buscan allí los claveles
Con que el cabello se adornan,
Y hacen con flores de espliego
Ramos que luego deshojan.

Medio á medio de este valle,
Entre las hierbas que brotan,
Sus torres yergue un castillo
Hecho en edades remotas,
De piedra de sillería
Que hizo el tiempo casi roja.
Fortaleza no hubo alguna,
Como ella, según las crónicas;
Diz que una mora princesa

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

Por mal arte edificóla,
Desde cuando el sol se puso
Hasta que asomó la aurora;
Y aún hay viejos que aseguran,
Y no es imposible cosa,
Que bajo de los cimientos
Que sus murallas soportan,
Dejó la mora princesa
Dos ánforas prodigiosas
Sobre un trabe en equilibrio,
De labor tan primorosa,
Que instantáneamente matan
A los que tocarlas osan;
Una está de alquitrán llena,
Y otra de dinero y joyas.
Así es que todo el que quiere
Coger la que oro atesora,
Rompe un ánfora, y se abrasa
Como un carbón en la otra,
Quedándose al mismo tiempo
Sin el santo y la limosna.

A este castillo arrimadas
Cual si se agrupasen todas,
O por la vega esparcidas
Cual bandada de palomas,
Con las abiertas ventanas
Que el sol con sus rayos dora,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGATA NIHIL PERIT

Sus blancas casas ostenta
La villa de Vilanova.

La villa de los Infantes
Es villa de extensa zona;
Zapateros como en ella
No los hay ni en toda Europa;
¡Qué bien la suela machacan!
¡Qué perfecta sale su obra!
No se cosen en el mundo
Puntadas que ellos no cosan!
Aquí la sal de los hombres,
Aquí la flor de las mozas;
En fin, solo aquí nacieron,
Solo aquí, Martino y Rosa.

II

Allá en mil seiscientos treinta,
Según crónicas antiguas,
Era dueño del castillo
Que á Vilanova aún domina,
Don Santiago Macareñas,
Señor de catorce villas,
Quien del monarca en la corte
Con ostentación vivía,
Pues, gallego como hay muchos,
Dábale enojo Galicia.

REAL ACADEMIA GALEGA · COLECCIÓN PARTICULAR ·

Solo de ella se acordaba,
Si es que alguna vez lo hacía,
Para cobrar los arriendos
Sin aviso y por justicia.

Todos por tales acciones
Le tenían ojeriza,
Y cuando por el camino
De Madrid, verle solían
Con los carros atestados
De oro, de granos y harinas;
Los pobres de los labriegos
Que en aquellos carros vían
Irse sus pocas ganancias,
Sustento de las familias,
De trabajar ya rendidos,
Mientras los carros partían,
Tristes quedaban diciendo:
«¡Que de solimán le sirvan!»

Numerosa servidumbre
Don Santiago mantenía,
Y entre ella, para cuidarle
Sus bienes y regalías,
Estaban Martino y Rosa;
Él, que hacía las vendimias,
Plantaciones y cosechas
De sus huertos y campiñas;

REAL ACADEMIA GALEGA

Y ella, Rosa, que guardaba
Los ganados en sus fincas.

De los dos tan sólo Rosa
Dentro del castillo habita:
Martín contaba veinte años,
Rosa diez y seis tendría;
Él era un mozo arrogante,
Y ella una muchacha linda.
Nunca amores se tuvieron;
Mas si por ella bebía
Los vientos Juan de Ventraces,
Rosa tomábalo á risa.

Ambos huérfanos se hallaban
Sin amparo en esta vida,
Cuando ambos sirviendo á un amo
Se encontraron cierto dia.
De entonces Martín y Rosa,
Su alma sintieron herida,
Y quizás los dos se mueren
De mal de melancolía,
Si una mañana no quedan
Novios al salir de misa.

III

Deben de quererse mucho
Los criados de Macareñas,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT

Mucho deben de quererse
Cuando tanto parrafean.
Todas las noches sentados
Sobre un gran poyo de piedra,
Al pié del castillo, solos,
Conversando están él y ella.

Mentira ó verdad, se dice,
Desde la villa á la aldea,
Que se casan en otoño,
Que tienen la ropa hecha;
Pero hay quien jura y perjura
(Nunca faltan malas lenguas),
Que de aquí á que los amantes
Se hayan unido en la Iglesia,
Han de pasar muchas cosas
Y han de nacer muchas hierbas.

Malas son en este mundo
La envidia y maledicencia,
Mas no van descaminados
Los que el casamiento niegan;
Pues una noche de luna,
Noche silenciosa y fresca
Del mes de Santiago, cuando
Todo son flores las vegas,
Todo los campos aromas,
Todo música la tierra;

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT

De Vilanova en la plaza,
Del castillo en la cancela,
Hablaban Martín y Rosa
De semejante manera:

—Martín, hoy ¿qué dianches
Tienes que no hablas?
¿Por qué tan mohíno
Tornas con la azada?
Si al irte, enojado
Conmigo no estabas,
¿Con qué humor viniste
Desde el monte á casa?...
¿Te mordió una víbora?
¿Te echaron las cartas?
¿Saliéronte lobos?...
Dime ¿qué te pasa?
¿Qué tienes? responde;
Martín, ¿por qué callas?

—No sé cómo te oigo,
Garduña taimada;
No sé para oirte
Cómo tengo calma!
¿Que qué es lo que tengo,
Pregúntasme falsa?
¡Que qué tengo! Digo...
Que te tengo lástima!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL RIEGO

¡Traidora!
—Dios Santo!
—Fiad de rapazas
Que dicen que os quieren...
Fiad de palabras!...
—¡Martino!
—Martino,
No te importa nada!...
—¿Pero, hombre, estás loco?
¡Jesús, qué desgracia!
¡Vecinos!
—¡No grites!
¡No grites... y calla!
—Pero hombre, si cosas
Me dices que espantan...
¡Si me causas miedo!
¡Si tus ojos saltan!
Martino, ven, siéntate,
Sosiega, descansa;
No sé qué te hice
Que tan mal me tratas.
Solita en el mundo,
De nadie apoyada,
¡Faltábame ahora
Que tú me dejaras!
Martín, si te quiero
Con toda mi alma!
—Tú quiéresme mucho...

REAL ACADEMIA GALEGA

Rosita... rosada...
Tú mucho me quieres...
Tú díceslo... y basta.
Lo mismo dijiste
A Pedro Balada,
Y á Juan de Ventraces,
Y al amo de casa
Cuando ha tiempo vino
A ver la labranza...
¡Nunca que viniera!
¡Nunca que llegara!
—¡Oh, el divino Cristo
De Orense me valga!..
—Para que hoy te ayude
Ya es tarde, rapaza.
Y yo, necio, creía,
Y yo, necio, pensaba
Casarme contigo...
¡Malhaya tu casta!...
—Martín, aunque pobre,
Faltar... no me faltas.
¡Veas lo que piensas!
¡Veas lo que hablas!
Para burla, sobran
Seis meses de charla...
¿Qué Juan, ni qué Pedro?
¿Tú es que tienes gana?...
Sabe, pues, que mi honra

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Es cosa sagrada!
¡Ay! Tú andas, Martino,
Con malas compañas;
Tú ahora te juntas
Con gente malvada,
Y crees esas lenguas
Peores que la rabia!
Bien haces, bien haces!
Desde hoy ya no hay nada
Respecto á la boda
Que ha poco esperaba...
Tocando á limpieza,
¿Qué es lo que pensabas?
Cristal nunca viste
Que á mi honra igualara!
—¡Rosita!...
—¡Rosita,
No te importa nada!
Y adiós! Si á otra quieres...
Provecho que te haga.

—

De esta suerte murmurando
Rosa, de amargura llena,
Fingiendo que se reía
Entró en el castillo apriesa;
Pero aún cuando disimula,
Pues no quiere que la vean,

REAL ACADEMIA GALEGA

Va enjugándose los ojos
Mientras sube la escalera.

En la puerta, hecho una estátua,
Martín se muerde la lengua,
Y aunque tose y se sonríe,
Como quien no siente penas,
Una de su boca sale
Y otra en el cuerpo le queda...

Cuando al fin, reflexionando,
Piensa en lo que le rodea,
Dícese hablando consigo:
«O miente Juan ó miente ella.»
Y luego desesperado,
Arrojando la montera,
Añadió: «Pues si de Rosa
Tan limpia está la pureza,
¡Juro á Dios, Juan de Ventraces,
Que te he de arrancar la lengua!»

IV

En tanto ¡oh, infelice! la niña enamorada,
Casi de pena muerta, llanto vertiendo está:
Mas vive del castillo en cámara apartada,
Y nadie de sus males se compadecerá.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Vedla! Por las espaldas el cabello caído,
Los ojos arrasados, partido el corazón,
Entróse en su aposento, cerró, lanzó un gemido,
Y allí está ¡pobre niña! llorando en un rincón.

De la alcoba en que duerme por el alta lumbrera,
Adornada de albahacas y florecillas mil,
Resbala el blanco rayo de luna placentera,
Penetra el grato aroma del céfiro sutil.

Rosa, desde allí siente el rebullir del río,
Que entre los verdes pinos se escucha borbotar;
De los nocturnos pájaros el resonante pío,
La música que al bosque el viento hace exhalar.

Mas tan transido tiene el corazón de pena,
Que en nada encontrar puede consuelo ni placer,
Y llora que te llora, como una Magdalena,
Dá lástima de verle las lágrimas caer.

¡Oh, primer desengaño de nuestro amor primero,
Que tras de tí nos dejas la vida sin calor;
Tú, como los gusanos la flor del naranjero,
Nos roes y nos secas del corazón la flor!

Por donde pasas, dejas la baba corrompida
Del reptil venenoso, amarga cual la hiel,
Y en infierno trocando la más hermosa vida,
Detrás de tí no queda sino el hastío cruel!

REAL ACADEMIA GALEGA

Con el pecho roído por ese desengaño,
Rosita desbautízase, transida de pesar;
Las lágrimas que vierte se enjuga con el paño,
Llora otra vez y exclama llorando sin cesar:

«Así Dios no me salve si sé lo que me dijo!
»¡De una mala querencia calumnia debe ser!
»Yo, por jurar, jurara al pié de un Crucifijo,
»Que á él sólo fué á quien quise y ya á nadie he de querer.

»Si él pruebas me pidiera y yo dárselas pudiese;
»Si mi arca de virtudes pudiérale mostrar,
»Vería que guardada, aunque á él no le interese,
»Aun la virtud conservo que es mi deber guardar.»

Con tanto pensamiento de pelear cansada,
De sollozar al cabo deshecha ya también,
La desdichada Rosa, por fin, acongojada
Rindió sobre la almohada la fatigada sien.

Poco á poco los ojos fuéronsele cerrando,
Estrellas encendidas en luz de un puro amor,
Y á la Virgen quedóse una oración rezando,
En brazos adormida de un sueño encantador.

Entonces, una Señora
Toda de luz rodeada,
Y de estrellas coronada

REAL ACADEMIA GALLEGA

Que como diamantes son,
Con negro, sencillo manto,
Su cabecita cubriendo,
Blandamente, sonriendo,
Penetró en la habitación.

Nunca se vió en este mundo
Más hechicera criatura,
Ni con su grande hermosura
Comparación puede haber:
Sus ojos son dos luceros,
Sus dientes rico tesoro,
Y sus crenchas rayos de oro
Del sol al amanecer.

Pendientes de las orejas
Aretes lleva de lumbre,
Y por gallega costumbre
Dengue de paño sedán;
Abarcas de piel de almendro
En sus piés de enana hechura,
Y una falda á la cintura
Cuyos pliegues gozo dan.

Pasito á paso acercóse
A donde dormía Rosa,
Y echándole una graciosa
Dulce mirada de amor,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLECCIÓN PURGATORIO

Díjole con tono blando,
Que música parecía:
«Rosa, la Virgen María,
»Consuelo te dá y favor.

»Yo bien sé ya que tu alma
»Se halla de luto cubierta,
»Y sé que tu pena es cierta,
»Porque hay quien duda de tí;
»Pero yo que desde el cielo
»Cuido de aquél que me ama,
»Yo haré que quede tu fama
»Tan limpia como hasta aquí.

«No llores, tierna pastora,
»No llores, calma tu anhelo;
»Yo por tí, hija mía, velo,
»Y bajo mi amparo estás.
»Martín se hallará mañana
»De lo que hizo apesarado,
»Y yo en el monte á tu lado
»Estaré si al monte vas.»

Callóse Nuestra Señora,
Y envuelta en dorada nube,
Sube... que sube... que sube,
Perdióse en la inmensidad.
Quedóse Rosa dormida,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Pero á poco despertaba,
Cuando ya el gallo anunciaba
Del alba la claridad.

V

—Mucho, Martín, madrugas,
—Dijo Juan de Ventraces á Martino, —
A quien de mal talante
Encontró una mañana en un camino.
—Nunca pereza tuve,
Replicóle Martín malhumorado,
Pues de hablador jamás había pecado.
—Mas, con todo y con eso,
No falta quien la mano te ha ganado...
—Y si es así... ¿qué quieres?...
Si como tú todos los hombres fueran...
—Mira, á mal no lo tomes, mas no eres
Afortunado tú con las mujeres.
—Juan, llevo mucha priesa,
Pues ahora que hacer tengo en la dehesa.
Voy á Puerto de Oteiro,
Que sino, ten presente lo que digo,
Sobre esas y otras cosas que me callo,
Mucho tendría que charlar contigo,
Que ahora callar muy preferible hallo,
Porque así me conviene...
—¡Vaya! no te incomodes!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

¡Ay, Martino! quien no te conociera
Como yo, y escuchase tus razones,
Diría que has perdido el seso á fuerza
De estar pensando desde la otra noche.
A mi cuento volviendo,
Como antes te decía,
No existe una mujer que no se ría
De lo cándido que eres... —No te entiendo.
Habla claro, si sabes;
Pues, el diablo me lleve,
Si desque cosas dícesme tan graves,
Tiritando no estoy, frío cual nieve.
Conque... diz que las niñas del concejo
Hablan de mí tan mal? ¡Voto al demonio!
¡Pues estoy yo servido!
Como el lobo al cordero
Quiéresme tú, según tengo entendido.
Y qué le hemos de hacer! Yo que creía
Que hablar así de mí nadie podría.
—Tienes razón! Mas vives engañado,
Puesto que anoche mismo,
Con cierto retintín cierta vecina,
Hablando de que estás enamorado,
Dijo: «Más suerte que él tiene cualquiera
Ezguízaro infeliz de cara fiera,
Chato, patitorcido y jorobado.
Y esto bien se adivina;
—Añadía la niña del relato—

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECTA PURGATA NICET

Porque después que se la lleva el gato,
Es cuando en busca él va de la sardina.»
—Cállate, Juan, y vete; véte luego,
Si un escarmiento en tí no quieres que haga;
No ahondes más la llaga...
Por Dios no me hables más de ese secreto
Que pesa sobre mí como una plaga...
Ponte tú en mi pellejo:
¿No comprendes que el pecho se me parte?
Lárgate de aquí, Juan; vete al momento,
Que ya, cuando ninguno lo sospeche,
Te ofrezco que, sin falta, iré á buscarte...
Porque te tengo que contar un cuento.
¡Entonces rabiarás... ya que ahora ladras!
Mas si, cual mala fe, fuerzas tuvieses,
Pruebas de lo que dices me darías
Antes que la garganta te torciese.
—Conque ya te ofendiste?
Holgárame de ver que eres valiente,
Porque hay quien dice, ¡cosas de la gente!
Que siempre, en vez de defenderte... huiste...
—Al que te diga tal, dile que miente:
Nunca de pelearme fuí yo amigo,
Ni á luchar aprendí, ni el palo juego;
Pero que á todo aquél que me hizo alguna,
Quieras que no, se la hice pagar luego...
Si creerme no quieres,
Para tí el mal será, pues te prometo

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGITE FRAGMENTA

Que si de hoy en un mes cuenta no dieres
De la honra de Rosa y de su crédito,
He de clavar tu lengua en una escarpia
Para escarmiento de hombres y mujeres.
—Y será eso verdad?—No lo repito.
—Hasta el agosto, pues!—¡Lo dicho... dicho!

De esta manera hablando
Iban Juan de Ventraces y Martino;
Fuéronse , poco á poco, separando,
Y pensativo Juan y Martín triste,
Tomaron cada cual por su camino.

El día clareaba,
Y el sol, que á relumbrar ya comenzaba,
Semejante á una franja amarillenta
Por los altos picachos se extendía;
En las selvas la brisa murmuraba,
Y allá en el cielo, perdurable estrella,
Aleteaba ya la totovía.

Del lado de levante,
De luz y sombra pabellón flotante,
Pausadamente sube,
Cubriendo el horizonte, negra nube;
Y de ella va delante
Turbión de ardiente llama,
Que la caliente tierra
Humedece con gotas que derrama.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Martino caminaba
Más triste cada vez á toda priesa:
¡Cuántas amargas lágrimas lloraba
Por el camino aquel de la dehesa!

«Querer á una rapaza hermosa y pura;
»Pedirla por mujer con cortesía;
»Ahorrar para la boda y para el cura;
»Guardarle ley un día y otro día;
»Respetarla, adorarla con locura;

»Mil muestras dar por ella de alegría;
»Y cuando está uno ciego
»Por la amorosa fiebre,
»Escuchar una noche en un camino:
»*No te cases, Martino,*
»*Si no quieres llevar gato por liebre...*

»Trabajar, trabajar toda la vida;
»Andar bregando siempre con la azada,
»Limpia por conservar y ennoblecida
»La fama de mis padres heredada;
»Y de pronto escuchar en un camino
»Una voz que en decirme se recrea:

»*Vé lo que haces, Martino,*
»*Que se rie de ti toda la aldea...*

REAL ACADEMIA GALEGA
CULLEITERPUGATARCHIVO

»¡Ay! todos los tormentos
»Que sufriendo estarán los condenados,
»Nada son con los míos comparados!
»¿Será verdad, Juan de Ventraces?... ¡Dilo!
»¡Dímelo, sí! Piedad ten de mi llanto;
»Sácame de este infierno donde gimo
»Por afilados dientes destrozado!
»Pero... ¡Virgen María!
»Yo no sé si le crea;
»Si dijera verdad, yo moriría...
»¿Podrá el demonio ser?... ¡Maldito él sea!»

Así diciendo el mísero labriego,
Sin calma ni sosiego
Metióse en la dehesa cabizbajo,
Y armado de la azada
Empezó sin descanso su trabajo.

Llevaba ya Martino,
Mozo de mucho aguante,
Siete horas trabajando de contino;
Cuando en esto de viento un remolino
Levantóle la tierra por delante.
La densa polvareda
El sol obscureció por un instante,
Y, extremeciendo el valle y la vereda,
Con ronco estruendo un rayo llameante
Rasgó la negra nube de levante.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Las gárgolas celestes,
Desgarrándose entonces, de su seno
Tanta lluvia enviaron,
Que el río desbordaron,
Y sus aguas de cieno
Las huertas inundaron,
Y árboles, plantas, flores deshojaron.
De tan rudo aguacero parecía
Un rayo, una centella,
Cada gota de lluvia que caía...
Tempestad no vió nadie como aquélla!

Martín, horripilado,
En el hueco de un árbol se guarece.
¿Qué le importa al cuitado
De las aguas del cielo estar guardado,
Si desde el pecho ¡ay! sube á sus ojos,
De tanto llorar rojos,
La que lluvia de lágrimas parece?
«Posible es, se decía,
»Que mi Rosa me engañe?...
»¿Rosa, por quien daría
»Todo cuanto el Señor crió en el mundo,
»Y hasta un reino, si en suerte me tocase?

»No puede ser, no puede ser, de fijo;
»*Pura como un cristal*, dijo su boca:
»Pura como un cristal!!.. mas lo que dijo,

REAL ACADEMIA GALEGA

»¿Qué razón hay para dudarlo ahora?»

. . . . . .

Brilló entonces un rápido
Relámpago; y rasgóse
Del cielo la ancha bóveda
Que vió Martino arder;
Un trueno estalló súbito,
Y el árbol desgajóse
En que espantado, atónito,
A guarecerse fué.

La llamarada eléctrica
Al percibir del rayo,
Martino ciego, exánime,
En el suelo cayó.
Mas luego, reponiéndose
Del natural desmayo,
La mano cadavérico
Llevóse al corazón.

Poco á poco los párpados
Abriendo, persignóse,
Y al ver que disipándose
Iba la tempestad,
Ya sano y salvo viéndose,
De tierra levantóse,
Y de su albergue cóncavo
Salió tranquilo ya.

REAL ACADEMIA GALLEGA · CORUÑA

Mas aún ¡oh, ángel purísimo!
Dos pasos no iba andando,
Cuando traspuesto en júbilo
Al suelo se bajó.
—¡Nunca naciera...!—díjose,
Y la azada dejando,
Una no vista andrómina
Del suelo recogió.

—

Era una pequeña piedra,
Era una piedra muy fina,
Como un huevo de gallina
Tallado en fino cristal;
Una piedra primorosa,
Elíptica, limpia, pura,
De artificio y soldadura
Sin siquiera una señal.

Desde lejos al mirarla
Reluce como un diamante,
Es de un monstruoso gigante
Como el ojo aterrador;
Pero mirada de cerca,
Suspende, admira y encanta
Ver allí la imagen santa
De la Madre del Señor.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT

No es un guijarro formado
Por los arrastres de tierra,
Ni como él nunca en la sierra
Ni en la cantera se ven;
No es de hielo ni de nieve
Que el calor derretiría,
Ni de sal es, que tendría
Diversa forma también.

No es un aereolito ardiente
El guijarro prodigioso,
Cuyo origen misterioso
Nadie pudo averiguar;
No es un pedazo de lava...
Su belleza es infinita...
Meteoro ó estalactita,
Lo debió el diablo inventar.

Era una pequeña piedra,
Una piedrecita rara,
Tan bella, que no se hallara
Como ella en la creación.
De los ojos de Dios era
Una lágrima caída,
De su madre convertida
En cristalina prisión.

¡Qué hermosa está dentro de ella
La Virgen Nuestra Señora!

REAL ACADEMIA GALEGA

¡Con qué gracia seductora
Deja su semblante ver!
Perlas del mar son sus dientes,
Luceros sus ojos bellos,
Rayos de sol sus cabellos,
¡Su risa... un amanecer!
. . . . . .

Viendo maravilla tanta
Metida en tan breve espacio,
En tan pequeño palacio
Tanta grandeza de Dios;
Pasmado Martino, absorto,
Y el cristal tomando presto,
¿Qué es esto, exclamó, qué es esto?..
¡Cómo aquí os descubro á vos!

Quiso arrodillarse entonces,
Y quitarse la montera;
Guardarse en la faltriquera
Quiso el sagrado cristal;
Pero de sus pensamientos
Segunda vez asaltado,
Dijose: «¡Estoy rematado!»...
Y al valle lo echó á rodar.

«No, continuó, Dios nó quiere
Que consiga mi demanda;

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGATA NICHIL

Dios ya á su Madre no manda
Por los amantes velar.
Esos fueron otros tiempos...
Y ese puro cristal gayo,
La chispa fué de aquel rayo
¡Que me debió anonadar!»

Se aproximaba la noche,
Y acabando su faena,
Martino, siempre con pena,
Hacia su hogar regresó;
Y cuando entró por la villa
Díjose con hondo anhelo:
«¿Será un aviso que el cielo
Darme quiso? ¡Qué se yo!»

VI

La tradición que cuento, si es que no miente,
Del hecho referido al día siguiente,
Dice que ya,
Temprano, sus corderos en el valle cuidando,
Y de un sauce á la sombra, copos de lana hilando
Rosita está.

Ignorante de cuanto le acontecía
Al pobre de Martino, por quien sufría
Pena cruel,

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

Rosita, á la cintura la rueca atada,
Copo tras copo hilando, acongojada,
Pensaba en él.

Y en tanto que en suspiros lanza á los vientos
Los ayes que le arrancan sus pensamientos,
Qué horror le dan,
Triscando van alegres los cabritillos,
Y las vacas y ovejas tiernos tomillos
Royendo van.

Cuitada pastorcita sin paz ni calma,
Cuánta hiel en el triste fondo de tu alma
Deja el amor!
Cuánta sombra en el cielo de tus encantos,
Cuántas lágrimas,—¡Válgante todos los santos!
¡Cuánto dolor!

Desque naciste huérfana desamparada,
Aunque pobre, hasta ahora, tu vida honrada
Nadie tildó.
Qué te importó de un árbol bajo la sombra
Reposar, ni de espinas pisar alfombra?
Qué te importó?

Sufristelo sonriendo..... Todo se pasa
Mientras la honra queda dentro de casa;
Pero ¡ay, de tí!

REAL ACADEMIA GALLEGA

A un hombre despreciaste por pretendiente,
Y de entonces, tu fama, de gente en gente
Va por ahí...

Qué es lo que hiciste, Rosa? desventurada,
Qué es lo que hiciste?... Estabas empecatada
Tal para hacer?
Despreciar por Martino, al de Ventraces,
Sin saber que los hombres ¡ay! son capaces.....
¡Pobre mujer!

«Llevar toda una vida sacrificada
Por guardar de los padres la honra heredada,
Para que, al fin,
Al echar con el novio un parrafeo,
Venga á decir un dia:—*Ya en ti no creo,*
Garduña ruin.»

»Los trebejos de boda ir á comprarse,
Todo el día del novio lejos hallarse
Muerta de afán,
Y al llegar los momentos más deseados,
Escuchar que nos dicen labios amados:
¡Vete con Juan!»

»Ya otra pena no existe más horrorosa!
¡No hay pena, no, como esta!»—Murmuró Rosa
En trance tal;

REAL ACADEMIA GALEGA · CORUÑA

Y de pronto, en las hierbas que iba pisando,
Recojió la cuitada, toda temblando,
Aquel cristal.»

. . . . . .

—

«¡Jesús, qué galanura!—repuso—¿Estaré ciega?
La Reina de la gloria, vestida de gallega,
En mi mano se ve?
No puede ser! Deliro!... Reiránse si lo cuento;
Que del cielo bajaba y entraba en mi aposento
No ha mucho que soñé.

¡Dios mío! Será cierto que aquí la encuentras, Rosa,
Dentro de un huevecito, tan linda, tan hermosa
Cual se te apareció?
Lleva la misma túnica que le agraciaba tanto!
El mismo dengue!... el mismo terciopelado manto!
Yo no estoy loca... no.

Si en torno mi ganado pacer aquí no viera,
Que todavía sueño dijérame cualquiera...
Vaya! Pues no ha de ser!
Qué ojuelos, qué cabello, qué labios, qué mirada,
Qué primoroso manto, qué frente nacarada,
Qué diablo de mujer!

Sonriéndose la imagen, me mira, parpadea,
Mostrándome su rico vestido se recrea!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PURGATORIO

Algo me va á pasar!
¿Qué dice..? hablarme quiere..! la escucho... calla ahora!
Pues si es verdad que habla..! Lo que quieras, señora;
Estoy pronta á escuchar.

«Que al sitio acuda luego? Que Dios mismo te envía..
Que así honrada he de verme del que, celoso, un día
Juzgóme criminal?»
Baldón yo de las gentes, yo, una infeliz pastora,
Nunca merecería tener tal defensora;
Mas... la tendré, si tal.

»Que un altar en el valle quieres que te levanten?
Que ante él, arrodillados, te recen y te canten?
Así lo diré pues.
Qué dice ahora..? Nada..! Calló! Ya no la escucho!
Cómo es tan pequeñita, acaso no hable mucho..!
Mas ¡qué graciosa es!

»Bien ya no lo recuerdo, pero algo ella me dijo:
No soy de oído dura, mas no sé á punto fijo
Sus frases cuáles son...
«¡Ámame!—me decía.—Yo quiero que me amen,
Y no he de faltar nunca á aquellos que me llamen
De todo corazón.»

»Qué haré para agradarte? ¿qué haré, mi amor divino?
¡No sé qué diablos haga! ¿Te llevaré á Martino?

REAL ACADEMIA GALLEGA

¿Te entregaré al Abad..?
Ea! andad, ovejuelas..! Veré lo que conviene..!
Pero ¿queréis burlaros.? ¿Qué es lo que aquí os detiene..?
Ea! al cortijo..! andad!

VII

Una noche azul de agosto,
Noche la más regalada,
Gran bullicio en Villanueva
De los Infantes reinaba.

Nunca la argentada luna
Vertió por luz tanta plata,
Ni por las selva la brisa
Esparció tanta fragancia.

Por la plaza y por las calles
Las mozas cantando pasan,
Y los mozos van tras ellas
Dando saltos y palmadas.

Pronto un baile se improvisa
En cada puerta de casa;
Por todas partes se escucha
Són de panderos y gaitas.

REAL ACADEMIA GALLEGA

De legua y media viniendo
Los mozos de la montaña,
Saludan aquella fiesta
Con luz de antorchas de paja.

Las viejas, de los balcones
Se asoman á las barandas,
Y los traviesos muchachos,
Con la cabeza rapada,
Brincan, juegan, y entre piernas
Se enredan de los que bailan.

Noche es ésta en que no cojen
Los zapateros la chaira,
Ni las muchachitas hilan,
Ni los horneros amasan.

Esta noche en Villanueva
Noche es de gran algazara,
Que así el Abad lo dispuso
Y así el Concejo lo manda.

El Abad de Villanueva,
A quien Juan de Barros llaman,
Para congregar los fieles
Mandó tocar las campanas.

Encasquetado el bonete,
Vestido de estola y alba,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

Subióse al púlpito y dijo
A los que abajo escuchaban:

—«Ya sabéis, hermanos mios,
Como hace cuatro semanas,
Se dignó Nuestra Señora,
Por medio de una rapaza,
Venir á ver esta villa
Y en ella hacer su morada.

Absorto de tantos bienes
Como Dios nos dispensaba,
De Orense el Señor Obispo
Quiso ver la Imagen Santa;
Pero corrió tantas tierras
En este tiempo su fama,
Que, cuando el Obispo hacerle
Una capilla pensaba,
El Rey Don Felipe Cuarto,
Que hoy en paz gobierna á España,
Cuidando no fuera cierta
Maravilla tan sonada,
Mandóla pedir de prisa
Para verla y admirarla.
Yo la mandé muy envuelta
Entre otras reliquias varias:
El Rey miróla, tocóla,
Volvió á verla y á tocarla,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Y con fulgurantes ojos,
Mientras la lengua alargaba,
Dudaba de cuanto oía,
Como Dydimo dudara.
Y ¿qué hizo entonces? Temiendo
Que el cristal en que encerrada
Está la imagen, pudiese
Ser cosa en que hubiera trampa,
Llamó á los más afamados
Artífices de su cámara,
Díjoles que examinasen
El cristal con toda calma,
Y declarasen en autos
Cuanto de vano notaran.
Así lo hicieron: plateros,
Peritos de la Real Casa,
Hombres de ciencia, letrados,
Juntáronse en una sala
De su palacio, en presencia
De mil gentes cortesanas;
Y después de grande estudio,
Y admiraciones sin tasa,
Declararon que de todo
Lo que de ver acababan
No había en el mundo ejemplo,
Y que el cristal y la Santa
Eran de origen divino,
Pues otro no le encontraban.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Despues de este juramento,
De la Virgen á las plantas
Cayeron todos, y entonces,
Rey, caballeros y damas,
Ricas ofrendas le hicieron
De joyas de oro y de plata,
Para erigirle una ermita
En el sitio en que fué hallada.
Todos estos pormenores
Nos da el Rey en una carta,
Que de Madrid una posta
Ahora de entregarme acaba.

La Virgen ya ha regresado
A Villanueva: ¡adoradla!
Y mienteras que los canteros
Edifícanle la casa,
Rezándole en esta iglesia
Virgen del Cristal llamadla.

Idos, pues, con Dios ahora,
Y de este día en membranza,
Desde hoy en la villa nadie
Trabajará hasta mañana.
Lo mismo quiere el Concejo,
Accediendo á mis instancias,
Y de daros la orden esta
El pregonero se encarga.»

*
* *

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT ·

Cuando á la calle salieron
Cuantos en la iglesia estaban,
A rondar se fué Martino
De su Rosa la ventana.

Rosa en el castillo siempre
De gente estaba rodeada,
Porque como era bonita
Y era tenida por santa,

Desque guardando el ganado
Con la Virgen se encontrara,
A todos les gusta, y todos
Van, porque peque, á tentarla.

Martín ya hace un mes que tuvo
Con Rosa algunas palabras,
Y las paces aún no han hecho,
Pues nadie á tesón les gana;

Pero Martín que, celoso,
Seco está como unas pajas,
Sufrir más tiempo no puede
Un mal de que él mismo es causa.

Por eso muy á menudo
Iba á rondar á su amada;
Pero Rosa no le vía,
O que él la viese esquivaba.

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLEGIT EXPURGAT IMPRIMIT

Llevaba un rato de espera
Debajo de la ventana;
Pero Rosa no salía,
Ni de ello tenía ganas.

Y Martín tose que tose...
Y Martín canta que canta...
Pasea que te pasea...
Pero lo que es Rosa...¡Nada!

Allá arriba el muy cuitado
Oía bromas y cántigas,
Y quizás Rosa reía
Mientras él se exasperaba.

Por fin, cuando ya Martino
Iba á meterse en su casa,
Rosa asomóse, y entonces
Trabaron estas palabras:

—Gracias á Dios, Rosa mía...
¿Me das un ramo de albahaca?
—Si dar puedo lo que piden,
Nunca á nadie niego nada.

—Hágate Dios tantos bienes
Como haces con ello á mi alma,

REAL ACADEMIA GALEGA

Pues desde que no te veo
Parece que algo me falta.

—No me vengas ya con esas,
Martín, que... todo se acaba...
¿No recuerdas ya la noche
Que *traidora* me llamabas?

—¡Ay! Buen castigo me diste,
Y otro más grande esperaba;
Dudé de tí... un mal amigo
Dijome... ¿quién no dudara?
Pero ese crimen... costóme,
Si vieras... ¡ay! ¡tantas lágrimas..!
—Y ¿te arrepentiste?
—Escucha:
Esa noche malhadada
Dijísteme:—«Estoy tan limpia
Como un cristal.» ¡Bien hablabas!
A la mañana siguiente,
Sin que tú me las mostraras,
Dios mismo me dió las pruebas
De la pureza de tu alma.
El cristal que tú encontraste,
Antes que tú lo encontraras,
Yo le tuve entre mis manos,
Mis manos callosas y ásperas;
Yo fuí quien caer lo vido,

REAL ACADEMIA GALEGA

Y quien lo tiró con rabia,
Sin conocer... ¡Voto al diablo!
Cuanta grandeza encerraba.
¡Tú sí que tuviste suerte..!
Quisolo Dios, y es muy sabia
Su divina providencia.
—¡Quién sabe si me llamaba
Dios para sí de ese modo,
Martín!
—¿Qué dices..? ¿Qué hablas?
—Por Dios, Martino, no jures.
—¿Piensas morirte, rapaza?
—No; pero casi es lo mismo:
Pienso casarme..! —¡Acabaras!
Pues lo que es por mí, si quieres,
Ahora mismo. —Dote falta:
El señor Abad me ha dado
De aprontármelo palabra.
—¿Dote? Tu no la precisas.
—Pues hay que vender las sayas,
Y el paño de flores..... todo,
Si en la fiesta ha de haber gaita.
—Luego te casas desnuda?
Si en vez de vender compraras...
—¡Ah..! para mi casamiento
Basta con una mortaja.
—¡Oye! ¿Casarse es morirse?
—Si con Cristo una se casa,

REAL ACADEMIA GALEGA

Muere para el mundo.....
—¡Rosa!
¡Tú ser monja!
—¡Martín, calla!
¡Vete! Y ya que yo no puedo,
¡Otra mujer feliz te haga!
—Así, Rosa..... así me dejas....!
—¡Martín..... la Virgen lo manda!

VIII

Y de la ventana Rosa
Retiróse de improviso,
Yerto dejando en la calle
Al desdichado Martino.

Pálido, sombrío, atónito,
Y como un mármol de frío,
Sin pestañear siquiera
Clavado está en aquel sitio.

Entonces una burlona
Risa llegó á sus oídos;
La risa de un lobo ya harto,...
La risa de un cocodrilo.....

—¡Rayo de Dios!—dijo al punto
Todo en cólera encendido,—

REAL ACADEMIA GALEGA · CONSERVATORIO MUSEO ·

¿Quién se rió?
—Juan de Ventraces.
—Tú, ladrón de honras?
—El mismo.
—Huélgome! Pues ya hace tiempo
Tengo una cuenta contigo,
Que á ajustarte voy ahora.
—Cuando quieras. Estoy listo.

—Pues ahorremos las palabras.
—Eso propio es lo que digo.
—Ea, pues, Juan! A Sotoverde.
—A donde quieras, Martino.

IX

A la siguiente mañana,
El monte de Sotoverde,
Por cima de Villanueva
Cuajado estaba de gente.

Allí todos asombrados.
Niños, hombres y mujeres,
Aterrados contemplaban
Una cosa que extremece.

Sobre el marco de una puerta
Clavada una estaca vese,

REAL ACADEMIA GALEGA

De la cual en un extremo
Hay una lengua pendiente.

Uno dice:—«Por lo larga,
La de una bestia parece.»
Y otro:—«Parece de un cerdo,
Según la sangre que vierte.»

En esto, sin saber cómo,
Cundió por entre las gentes,
Que era de Juan de Ventraces
Aquel sangriento presente.

A la villa muy temprano,
Juan, derrengado, muriéndose,
Llegó en aquella mañaua
Sin la lengua entre los dientes.

Cuando esta nueva se sabe,
Muchos lástima le tienen,
Pero otros muchos exclaman:
—«¡Muy bien, para que escarmiente!»

La justicia anduvo lista
Para cumplir sus deberes,
Pero, como Juan no hablaba,
No dió con el delincuente.

R.A.G. ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPLORSAT MANCIET

Hízose Martín el zorro,
Y enamorado cual siempre,
Cuando monja la que adora
En Alariz fué á meterse,
Tras ella de su convento
Partió á vivir frente á frente.

¡Pobre mozo! Cierta noche
Del triste y frío diciembre,
De la profesión de Rosa
Pasados ya cuatro meses,
Martín al pié del convento
Ardiendo de amor en fiebre,
Mirando estaba á la reja
De la celda donde, á veces,
Se le figuró de Rosa
Ver el semblante celeste.

Pensaba que tras las piedras
De aquel recinto solemne,
Alguien de idéntico modo
Sentiría lo que él siente,

Sin conocer que las niñas
Que su vida á Cristo ofrecen,
A la puerta el amor dejan
Cuando en el claustro se meten...

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECTE PURGATIMORE

Nevaba. Desde las nubes,
Silenciosa y lentamente,
Iban cayendo..... cayendo...
Los blancos copos de nieve.

Mucho los ojos levanta,
Mucho la cabeza yergue,
Mas de la celda en la reja
Nada el amante ver puede.

Siempre acechando, acechando,
Ni aún á moverse se atreve,
El que pensando en su amada
Ni el rigor del frío siente.

Una tras otra, las horas
En la eternidad se pierden,
Y él, sin moverse del sitio,
Continúa á la intemperie.

De vez en cuando el cuitado,
Sin darse cuenta extremécese,
Horripilasele el cuerpo
Y bate diente con diente.

Valles, oteros y montes
Bórranse y desaparecen,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Y un blanco y triste sudario
Por todas partes se extiende.

Todo entretanto, en la reja,
Negra obscuridad lo envuelve;
Nada allí se oye, ni nadie
Tras los hierros aparece.

Martín en aquel momento
Ver á Rosa pareciéndole,
Hablarle quiso... y no pudo...
Suspiró... y quedóse inerte.

La nieve que desde el cielo
Va poco á poco cayéndole,
Cual un sudario le cubre
Desde los piés á la frente.

Sobre aquel cadáver frio,
Silenciosos, lentamente,
Iban cayendo..... cayendo.....
Los blancos copos de nieve.

X

Si alguna vez, lectores, hacéis una visita
A Vilanova en busca de alivio á vuestro mal,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT EXPURGATA NOCENTIA

Callados, respetuosos penetrad en la ermita
En donde se venera la *Virgen del Cristal*.

Si escasos de fortuna besáis allí su planta,
Si enfermos vais á verla y le pedís salud,
Socorro os dará luego la milagrosa Santa,
Pues no hay otra en el mundo que tenga más virtud.

De tristes es amparo, de pobres esperanza,
De enamorados guía, sostén del labrador;
Cuanto de Dios desea, tanto de Dios alcanza,
Y no hay quien no le deba consuelos ó favor.

Yo allí fuí siendo niño por mi madre llevado,
Y ella enseñóme aquesta leyenda celestial;
Si cual la dejo escrita no fué de vuestro agrado,
No tiene de ello culpa la *Virgen del Cristal*.

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT EXPURGAT MUNDAT

UNA BODA EN EINIBÓ.

I

—¿Cómo te llamas, rapaza?
—Llámome Águeda Silvan.
—Ay, Águeda! Entre esas *selvas*
Quisiérame yo enredar.

Tal dijo á cierta muchacha
Cierto diablo de rapaz,
Y desde entonces entrambos
Quiérense á no poder más.
Todas las noches de invierno,
De entonces, por el lugar,
Gastando broma y palique
A Águeda se vé y á Blas;
Y fiesta no hay en la aldea,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGATAMQUE

Ni fiesta hay en la ciudad,
Donde juntos no se encuentran
Un galán y otro galán.
Cuando danza hay en el campo,
Cuando Blas al campo va,
Siempre Águeda la primera
Con él se pone á bailar.
Si ella va de romería,
De romería irá Blas;
Si ella da un ochavo á un ciego,
Otro ochavo él ha de dar;
Y espejo de enamorados,
De su cariño en señal,
Si ella un clavel en la boca
Lleva por casualidad,
En la suya un clavelito,
El—por fuerza—ha de llevar.

Envidia de las doncellas,
Cuando juntos ven que van,
Al són del pandero muchas
Entónanle este cantar:

«No te acerques á la lumbre,
Mariposita real;
No te acerques á la lumbre,
Porque te vas á quemar.»

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLECCIÓN EXPURGATORIO ·

Mas tanto caso hacen de esto,
Tanto de esto se les dá,
Como si un carro rodase,
Como si ladrase un can.

Para los enamorados,
Pasó un año y otro en paz;
Si se amaban los dos antes,
Se aman ahora mucho más.
La ley que ambos se profesan,
Temiendo llegue á faltar,
Porque toda cuerda rómpese...
Por donde dice el refrán,
Estado de matrimonio
Ansiando, por fin, tomar,
Águeda y Blas, de casarse
Promesa hicieron formal,
Y de sus padres licencia
Fueron á solicitar.

II

Ya en dirección hacia el templo
Allá van ambos á dos,
Por los dos suegros guardados,
Por los abuelos, y por
Una bandada de gente
Que siguiéndoles va en pos;

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT ·

Ella loca de alegría,
El muriéndose de amor,
Como dos tiernos palomos
Arrullándose los dos,
Y mirándose á hurtadillas
Cual si sintiesen rubor.

Águeda estaba tan bella
Que causaba admiración:
De aquellos sus negros ojos
Aumentaban la negror
Las sayas, cofia y corpiño,
Que de negra tela son.
Sus labios cual amapolas
Son de tan rojo color,
Como el collar de corales
Que el novio le regaló.
—¡Qué hermosa estás!—Murmuraban
Los que de ella iban en pos;—
Quiera el cielo que te dure
Mucho tiempo ese color!...

Pero si ella en componerse
Puso toda su atención,
No va Blas menos compuesto,
Que atrás nunca se quedó;
Pues aunque en el mes de agosto,
Cuando tanto abrasa el sol,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Lleva una capa tan larga
Que otra ya no habrá mejor.
Qué bordada la camisa!
Qué rizado el pantalon!
Qué paño el de la chaqueta!
Qué calzado!... Es un primor!
¡Qué bien sienta en su sombrero
La escarapela ó airón,
Que á un lado lleva prendido
Desque de quintas salió!
Para escaparse, qué apuros
Pasó en aquella ocasión!...
¡Médicos que le robaron!
¡Dinero que le costó!

Mas ya aquellas agonías
Pasadas, gracias á Dios,
Todo hoy para Blas es gloria,
Felicidades y amor.

A par de Águeda, muy tieso,
En la iglesia el novio entró;
Dió á la novia agua bendita,
Oyóles el confesor,
Y el señor Abad al punto
Echóles la bendición.

Avisado de la víspera,
Por ser uso en Einibó,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLICI EXPURGATIONEM

Ya llegó, y está el gaitero
Esperando la función.
Y cuando, por fin, del templo
Salieron ambos á dos,
La gaita el *tirililiro,*
La caja el *tromporrontrón,*
Tocaban mientras del día
Las doce daba el reloj,
Y hacia la casa del novio
La comitiva marchó.

III

Mas de Blas ya en la cocina
Ruje al fuego la sartén,
Y está dispuesta en el medio
Una mesa de ocho piés,
Que cubren cuatro manteles
Porque no alcanza un mantel,
Y humean encima de ella
Tres fuentes, llenas las tres
De lomo, carne de vaca
Y chorizos á escoger.
Por doquiera se ven roscas
De blanco pan á granel,
Tortas de centeno y mijo
Con abundancia se ven,
Y allá en un rincón, con nietos

REAL ACADEMIA GALLEGA

Del año cuarenta y seis,
Llena hasta el tope una cántara
De vino como la miel.

Llegan á casa los novios,
Los convidados también,
Y hacen la cruz á los platos
Y principian á comer.

Allí, aquellos pobres viejos,
¡Cómo en sus hijos se ven!
¡Cómo á los novios envidian
Los que están por merecer!
Las solteras y solteros
De soslayo alguna vez,
¡Qué miradas le echan á ella!
¡Qué miradas le echan á él!

Y allí unos hablaban, y otros
No paraban de comer,
Mientras los padres, quedito,
Decían con cierto aquel:
—Lleva el mío...una yugada
Y un buen carro...y la de usté?
—Una huchita... de honra llena!
—Pues mire, un tesoro es;
Que donde hay salud y hay honra,
Todo lo demás vá bien.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Perdidos de amor entrambos,
Una vez tras otra vez,
Los novios guiñanse el ojo,
Al descuido y sin querer;
En tanto bajo la mesa
Rebullendo no sé qué,
Hizo á la Agueda ponerse
Tan roja como un clavel...

—Marcha can, dijo una vieja,
Perrazo de Lucifer!
Vete á roer á otra parte.
¿Es que tienes ganas de...?

En esto, el vino empezaba
Las chollas á remecer,
Y bebidos ellos y ellas
Todos pusiéronse en pié;
Y apurando el de los vasos,
Y escurriendo el del pichel,
Mientras alegre la gaita
Tocaba tocatas cien,
Los convidados brindaron
De esta manera cortés:
«¡Vivan la novia y el novio!
¡Vivan marido y mujer!
¡Que por muchos años gocen,
Por muchos años, amén!»

REAL ACADEMIA GALEGA

IV.

La francachela acabóse,
No hubo allí más que pedir;
Se hizo de noche, y la luna,
Del cielo allá en el confín,
Entre un enjambre de estrellas
Como almendras de Alariz,
Reluciente parecía
Un pandero de marfil.

Cargada de fresco aroma
Pasa la brisa sutil.....
Y el pajarillo en el nido,
Y en la choza la perdiz,
Y el grillo en el agujero,
Y la oveja en el cubil;
Unos con roncos cantares,
Con trinos otros sin fin,
Tan grato concierto forman
Que ya no hay más que pedir!
Parece que la Natura,
Amante madre feliz,
La enhorabuena á los novios
Da á los esposos así.

¡Vedles! Al són de la gaita,
Del bombo y del tamboril,

REAL ACADEMIA GALEGA · COLECCIÓN PUBLICA ·

La muñeira están bailando,
Que es el baile del país.
¡Cómo, agitando las piernas,
Sienten el pecho latir!
¡Cómo la faja él recoge,
Y ella, hacia allá y hacia aquí,
Las caderas mueve, y rasga
El delantal ó mandil!

Al redor de ellos, en corro,
Mozos y mozas, allí
Bailan también, mientras tanto
Se atracan mendigos mil,
Que las sobras de la boda
Acudieron á engullir.

En medio de tanto júbilo,
Hasta la vejez senil,
Siente no tener las piernas
Para saltar y bullir.

Nubes levantan de polvo
Tanto y tanto bailarín,
Y tanto castañetean,
Que nadie se entiende allí.

Nunca en Einibó un gaitero
Tocó, tan diestro y gentil,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

Que, aunque toque á secas, toca
Que ya no hay más que pedir.

Oyendo como á la gaita
Le arranca un punto sutil,
Todos quédanse asombrados
Un instante sin sentir;

Mas cuando ya, al fin, repuestos
Vuelven del asombro en sí,
Se preguntan:—¿Y los novios?
. . . . . .
¡Bah, bah, bah! Ni con candil.

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLLIGIT EXPURGAT AMICIT ·

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGAT EXPURGATIONIS

EL GAITERO.

«Sempre pol-a vila entraba
Con *aquél* de señorio.»
ROSALÍA CASTRO.

De allá del Lérez ligero
Al campo que el Miño esmalta,
No hubo, ni en el mundo entero,
Más arrogante gaitero
Que el gaitero de PEÑALTA.

Siempre torciéndose el bozo,
Siempre erguida la cabeza,
Daba de mirarle gozo;
Era un mocito... ¡qué mozo!
Era una pieza... ¡qué pieza!

Después del tiempo pasado,
Tiempo que no ha de volver,
Como un profeta inspirado,

REAL ACADEMIA GALEGA
CONSELLO DE PATRIMONIO

Aún creo de San Trocado
Verle en la fiesta tañer.

Calzón corto, alta montera,
Verde faja, albo chaleco,
Pañuelo á la faltriquera,
Y de la gaita parlera
Prendido un dorado fleco.

No hubo un hombre más cumplido
De que la tierra se alabe,
Ni un rapazuelo querido
Con más riqueza vestido,
Ni de condición más suave.

Llamado todos los días
A fiestas y romerías,
Donde quiera se le hallaba,
Aunque, por ciertas porfías,
Sólo *muñeiras* tocaba.

Pues, como pocos taimado,
Cuando promovían brega,
Pensaba que, de su agrado,
Aún no se había inventado
Música cual la gallega.

Niño yo cuando él vivía,
Nunca le podré olvidar;

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT EXPURGATA NEQUIT

¡Qué bien la gaita tañía!
¡Ninguno como él sabía
El instrumento tocar!

Cuando en las fiestas mayores
Era esperado el gaitero,
Las niñas le echaban flores,
Dulces coplas los cantores,
Y cohetes el cohetero.

Tras él, el compás llevando
De la gaita, en la aldehuela,
Batahola infernal armando,
Iban corriendo y saltando
Los muchachos de la escuela.

Nunca jamás al tocar
Consiguióse averiguar,
Por qué aquella gaita oyendo,
Cuantos bailaban sonriendo,
Acababan por llorar.

Mas siempre cuando el gaitero,
Sibila de sus arcanos,
Daba el sonido primero,
Todos al aire el sombrero
Lanzaban los aldeanos.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Comenzada la función,
Era cosa de admirar
Aquel semblante burlón,
Aquel aire picarón,
Y aquel modo de mirar...

Y era de ver con qué trazas,
Sin pausas, dengues ni agobios,
Pues no temía amenazas,
Besos daba á las rapazas
En presencia de sus novios.

¿Quién sabía florear
Del modo que él floreaba?
Verle la gaita tocar,
Era una nube mirar
De angelitos que pasaba.

Gentil, apuesto, arrogante,
En cada nota el gaitero
Limpio engastaba un diamente,
Que al són de su redoblante
Pulía el tamborilero.

¡Ah! Ni Orfeo le igualaba,
Pues del bosque entre el verdor,
Propiamente si tocaba,
Parecía que cantaba
Escondido ruiseñor.

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT EPURGAT AMPLIFICAT

Poeta y músico, sentía
En su alma una fuerza extraña,
Con que al tocar conmovía;
¡Nunca se vió de una caña
Salir tan dulce armonía!

Tocaba... y cuando tocaba,
El aire que en ronco són
Por el canuto escapaba,
Diríase que lloraba
La gallega emigración.

Diríase que angustiosa
Nuestra patria tan querida,
Azotada, escarnecida,
Clamaba, cual *Dolorosa*,
Por los hijos de su vida...

¡Y era verdad! Traspasada
Con un puñal, y amarrada
Contra un peñón, como un reo,
En la gaita acongojada
Galicia era un Prometeo.

Un Prometeo cantando
Eternas melancolías;
Siempre un consuelo aguardando,
Y siempre el llanto llorando
Del desdichado *Macías*.

REAL ACADEMIA GALEGA

Por eso los que á bailar
Iban con alegre estruendo,
La gaita oyendo sonar,
Si comenzaban sonriendo,
Acababan por llorar.

Por eso tan celebrado
De gentes propias y extrañas
Era aquel hombre estimado,
Y de todos saludado
Por caminos y montañas.

Por eso, donde le vían,
Citas le daban de amores
Las mozas, que le querían;
Y á su mesa le tenían
Los abades y priores.

Pues desde el Lérez ligero
Al campo que el Miño esmalta,
No hubo, ni en el mundo entero,
Más arrogante gaitero
Que el gaitero de PEÑALTA.

REAL ACADEMIA GALEGA · CULLESTE EXPURGAT PRIORI ·

A LA PRIMAVERA.

Ahí ven o tempo de mazal-o liño,
Ahí ven o tempo d' o liño mazar,
Ahí ven o tempo, rapazas d' o Miño,
Ahí ven o tempo de se espreguizar.

CANTAR D' O POVO

Cual una linda niña
Que por la vez primera
A ver va engalanada
La fiesta del lugar;
Gentil así y graciosa
Viene la Primavera,
Guirnaldas de claveles
Vertiendo á su pasar.

REAL ACADEMIA GALEGA
BIBLIOTECA

Ya encima de los pinos
No chilla el grajo ronco,
Que allá en las negras noches
Las nieves sacudió;
Ni silba en las troneras
El són del viento bronco,
Que cántigas de brujas
Y duendes remedó.

Ya se oye el pío alegre
Del pajarillo tierno,
Que el astro matutino
Contempla con afán;
Y las nubes, dejándose
Las nieblas del invierno,
Vestidas de oro y nácar
Por el espacio van.

Los árboles, desnudos
De frutos y ramaje,
Verdes hojas se visten
Y empiezan á dar flor;
Y sentado á la sombra
Del plácido follaje,
Mientras guarda el ganado,
Su flauta hace el pastor.

Ya de amarillo y blanco
Se pintan los vergeles;

REAL ACADEMIA GALLEGA
CULLIT EXPURGAT AMPLIFICAT

Ya nacen en las selvas
Las flores de San Juan;
Ya crecen en los valles
Las hiedras y laureles;
Carochas las abejas,
Grumos las vides dan.

Viene para los viejos
Sin sangre ya y sin vida,
La ardiente llamarada
Que da luz y calor;
Y trae á los poetas
De inspiración garrida,
Las cariñosas auras,
La voz del ruiseñor.

Para los novios vienen
Las noches seductoras,
De fúlgidos luceros
Y mágico brillar;
Y para los muchachos,
Con las silvestres moras,
El tiempo en que gozosos
Van nidos á buscar.

Bella estación florida,
Gallarda Primavera,
¡Ah! si tuviese acentos

REAL ACADEMIA GALEGA

Para cantarte yo!...
Mas en el alma herido,
Sin lira garrulera,
¿Jamás alguien, hermosa,
Cantarte pudo?... ¡No!

REAL ACADEMIA GALEGA

EL MAYO.

«Aquí el mayo viene
De flores cubierto...»
Cantan á mi puerta
Los niños traviesos,
Que las manecitas
Hacia mí tendiendo,
El fruto me piden
De mis castañeros.

—

Quietos, silenciosos,
Pasad, rapacejos,
Ya que hoy, por desgracia,
Qué daros no tengo.
Soy la pobre imagen
Del pueblo gallego;

REAL ACADEMIA GALEGA
CORUÑA

Para mí no hay mayo
¡Tan sólo hay invierno!...

—

Cuando de señores
Me encuentre liberto,
El pan no me quiten
Trabucos y préstamos,
Y cual los del cura
Florezcan mis predios;
Llegado habrá entonces
El mayo que espero.

—

Queréis las castañas
De mis castañeros?...
Un mayo cantadme
Como yo deseo,
Sin brujas, ni diablos,
Ni usuras, ni pleitos,
Ni quintas, ni puertas,
Ni foros, ni clérigos.

REAL ACADEMIA GALEGA

BIEN LLEGADO.

¡Qué dulce y delicioso
El desvelo es de un padre, que á la vera
De su lecho de esposo,
Escuchó placentera
La de su hijo primero voz primera!

¡Qué orgullosa ufanía,
Qué mundo de ilusiones y contento
Brota en su fantasía,
Y en tan feliz momento
Llena su corazón y pensamiento!

Héme aquí retirado
De mi hogar á un rincón obscurecido,
Contando, al són pausado

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECTE PURGATIMCUT

Del péndulo, el latido
Del corazón, de amor extremecido.

Llega hasta mí, profunda
Cual la tétrica queja lastimada
De cierva moribunda,
Sollozante y cansada
La voz doliente de mi esposa amada.

Mas, de sus labios rojos
Envuelto en los suspiros de amargura,
Tregua de mis enojos,
Un ángel de hermosura
Brindame eterna, celestial ventura.

¡Ah! Deja que traidores
Ceben en tí, mujer, su saña impía
Los maternos dolores:
Que cuanto más sombría,
Más, tras la noche, nos hechiza el día.

Sufre en callados ayes
El más grande tormento conocido;
Mañana, ¡no desmayes!,
Darás por bien sufrido
Dolor que á ningún otro es parecido!

¿Quién sabe si el lucero,
Por más que en nuestro cielo hoy aparezca

REAL ACADEMIA GALEGA

Tan puro y placentero,
Astro llegará á ser que resplandezca
Y nuestros tristes días embellezca?

¿Quién sabe si, pujante,
Esa planta que brota hoy de la tierra,
Irguiéndose triunfante
Sobre cuanto de podre y ruín encierra,
Arbol será de paz tras tanta guerra?

Ven, hijo de mi alma;
Llega, no tardes más, prenda querida;
La humanidad sin calma,
La tierra en servidumbre sumergida,
Te saludan y dan la bienvenida.

Bien llegado, pues, seas
A mi cuello también, ¡oh, mi delicia!
Que aun antes de nacer ya me recreas,
Halagüeña y propicia
A mi amorosa y paternal caricia!

En tanto, noche, pasa,
Pasa, sí, tus luceros apagando:
Bella es la luna; mas su luz escasa
Augurio fuera infando
La cuna de mi niño iluminando.

REAL ACADEMIA GALEGA
6

Pasa, si, noche de hadas,
En que, durmiendo Dios, tiembla la gente;
Las pupilas cerradas
De mi niño inocente
Quiérense al rayo abrir del sol fugente.

¡Oh, sol! Tú que atesoras
La luz que ahuyenta á la tiniebla umbría,
Y los oteros doras,
E inundas de armonía
La tierra, el cielo, èl mar, la tarde, el día;

Por la gigante loma
Mi tierno niño á ver, yérguete quedo,
Cual amante paloma,
Que á su nidada cedo
Lleva el calor en su piquito ledo.

Del mundo en los umbrales,
¡Oh, sol! ¡Sol inmortal!, mi niño espera
Tus rayos celestiales...
¡Si cara á tí naciera,
Cara á la noche no, cara á tí fuera!

¡Que cuando yo á esta vida
Abrí los ojos, triste noche obscura
Cubrióme enlutecida,
Y de esa noche impura
Aun el crespón arrastro y la tristura!

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT

¡AY!...

¿Cómo fué?...—Me encontraba yo lejos,
Fué de negra viruela atacado,
Avisóme su madre en seguida
Y vine volando.

¡Pobrecito! Mis pasos sintiendo,
Volvió á mi, ya apagados, los ojos,
Y al no verme... lloró... los tenía
Ya ciegos del todo.

No recuerdo, ¡ay!, el tiempo que estuve
A la cuna, sufriendo, abrazado;
Sólo sé que me alcé con mi niño
Sin vida en mis brazos...—

REAL ACADEMIA GALEGA

Mariposa de alitas doradas
Que posarte en la cuna te miro,
Pues por él me preguntas, ya sabes
Que fué de mi niño.

REAL ACADEMIA GALEGA

EN LA MUERTE DE MI MADRE.

Dulce melancolía, triste musa,
Tú que eres de mi espíritu hechicera,
Deja que reposar pueda en tu cuello
Sueño de piedra!

Nunca, mi reinecita, como ahora
Falta los besos de tu amor me hicieron;
Sangre sobre mí llueve, intenso frío
Hiela mis huesos.

Dame tu abrigo, llego tiritando,
Cura tú de mi pecho las heridas,
¡Oh, amiga generosa del que sufre
Melancolía!

Halle mi alma, á la sombra de los tristes
Cipreses que tus yermas islas cubren,

REAL ACADEMIA GALEGA
CORUÑA EXPURGATORIUM

El alivio, la calma que no encuentran
Mis pesadumbres.

Haz que con tus rumores, blandamente,
Mi triste pensamiento halle reposo;
¡Huérfano soy!... Abrázome á tu cuello...
Mi único apoyo.

Ya otro no tengo en que posar la frente,
Por las arrugas del pesar surcada;
Ya otro no tengo que en mi amarga pena
Seque mis lágrimas!

¡Madre! ¡Adorado sér! obscura mártir,
Blanca paloma, arrulladora y tierna,
¡Ay! Si supieras tú cuál me dejaste...
No te murieras.

Desde que te perdí, la tierra, el cielo,
Todo de luto para mí vistiose;
Ya el sol no me ilumina, ni los campos
Tienen ya flores.

Cual sobre los malditos condenados,
Luto eterno cayó sobre mi alma;
Todo, hasta el mismo aliento que respiro,
Todo me amarga.

REAL ACADEMIA GALEGA

Del corazón huyóme esa alegría,
Que aroma es de la flor, que es voz del pájaro,
Y dentro de mi pecho andan los cuervos
Revoloteando.

¡Cómo recuerdo aquellas claras noches
En que al fulgor de la argentada luna,
Arrullábame el sueño, de tus cantos
La dulce música!

¡Cómo recuerdo aquellas tardes tristes,
En que, los truenos al oir, rezábamos,
Porque Dios á los pobres marineros
Pusiese á salvo.

Por los necesitados caminantes,
Por los viejos sin pan y sin abrigo,
Por los niños sin padre... abandonados...
Como tus hijos!

¡Ay! yo también rezar quisiera
Por tí, de tanto amor en justo pago;
Mas, desde que te fuiste, madre mía,
Siento un cansancio!...

Melancolía, musa de los tristes,
Tú que eres de mi espíritu hechicera,
¡Deja, sí, que hoy dormir pueda en tu cuello
Sueño de piedra!

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLIGITE FRAGMENTA NE PEREANT ·

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT AMPLIFICAT

LOS MOZOS.

¡Qué triste y qué sola
Se encuentra la aldea!
La tierra sin frutos, la feria sin gente,
Sin brazos el campo,
Sin niños la escuela,
El sol sin fulgores, ¡sin flor la simiente!

—

La piedra y las nubes
La siembra arrasando,
De hambre horrible auguran un año sombrío;
Sin pan el labriego,
Sin hierba el ganado,
¿Qué será de entrambos este invierno frío?

—

Manadas hambrientas
De monteses lobos,

REAL ACADEMIA GALEGA
BIBLIOTECA

Bajan á las chozas en noche callada,
Y en hileras puestos,
Ardiendo los ojos,
Ya acechan del pobre la puerta cerrada...

—

Honrados mocitos
De sangre bravía,
Pues que los pedriscos causan tales duelos,
Libraos de la muerte,
¡Cazad en batida
Lobos de la tierra, lobos de los cielos!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT UNIFICAT

LA IGLESIA FRIA.

Por sobre los campos,
Del monte en el medio,
Lúgubre, deforme,
Hidrópico y negro,
Como muerto gigante hipopótamo
De larvas cubierto,
Rodeado de sombras y gramas
Aun hoy se levanta viejo monasterio.

—

Rejas en sus torres
Se ostentan de hierro,
Que llorar parecen
La marcha del tiempo;
Y allí siempre paradas, inmóviles,
Semejan los dedos

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECCIÓN PARTICULAR

De un Titán cuya mano anda en busca
Del rayo que tardan las iras del cielo.

—

De la alta campana,
Produce cayendo,
La fuerte cadena
Tristes bamboleos;
Y á la puesta del sol, cuando azótanla
Del monte los vientos,
Se asemeja á una sierpe encantada
Que guarda las ruinas y teje gruñendo.

—

Los pelos de punta,
Y en la mano el hierro,
Manchado aun con sangre
De pobres viajeros,
Tiempos hubo en que aquí á buscar vino
Asilo y remedio,
El ladrón, á quien buenos los frailes
Que á Praga quemaron, á salvo pusieron.

—

De monje vestido
Como ellos el reo,
De réprobo á santo
Pasó en un momento;
Y el gaznate que ser debería
Tajado en un cepo,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Condenaba, lanzando anatemas
Al sabio Colombo y al gran Galileo.

—

Y en tanto pedían
Socorro y remedio,
Las forzadas vírgenes,
Los pobres viajeros:
La justicia, escudero sin paga
Del crimen sangriento,
Del sagrado quedaba á la puerta
De rabia y de cólera los dientes batiendo.

—

En mis solitarios
Nocturnos paseos,
Sucede que á veces
Llego al monasterio,
Y visajes haciéndome entonces
La luna en el cielo,
Una negra visión, entre ruínas,
«¡Qué tiempos!» me dice; y yo digo: «¡Qué tiempos!»

REAL ACADEMIA GALEGA

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT AMPLIFICAT

SALUDO.

¡Oh, ciudad de la Coruña,
La de la torre herculina,
La de otras generaciones
Más fuertes que las del día!
Ciudad que sobre los mares
Yergues la cabeza altiva,
Como sobre tus murallas
Su brazo *María Pita:*
¿Qué tienes en tu recinto,
Para los que te visitan,
Que conocerte no pueden
Sin que sientan la partida?

Tiempos hubo en que arastrado
De mi loca fantasía,
Vagaba yo por la tierra
En dirección nunca fija,
Alumbrado día y noche

REAL ACADEMIA GALEGA

Por una estrella maldita;
Y de mi país dejando
Las halagüeñas delicias,
Partí, cruzando tu suelo,
Para más lejanos climas.

Joven pájaro, soñaba,
Cuando aun pluma no tenía,
Volar en busca de un cielo
Más grande que el de Galicia;
Pero no bien de tus plazas
Pisé las piedras pulidas,
No bien de esos tus vergeles
Aspiré las frescas brisas,
Embriagado de tus aires
Que embelesan y que hechizan,
Renuncié tierras extrañas
Y amor te pedí y caricias.

Te pedí, amorosa madre,
Cuanto tú darme podías;
Para mi llanto, consuelo,
Para mi mal, medicina;
Y aun olvidar no he logrado
Aquellas saladas brisas,
Que me orearon la frente
Por la fiebre enardecida.

REAL ACADEMIA GALEGA · CAL·GT·EXPURGAT·MCMXCIII

Yo era niño, sí, muy niño,
Y por esas playas iba
Conchas de nácar cogiendo
Que en esas tus playas brillan.
Risueño el semblante mustio
—Pues ya entonces lo tenía—
Balanceábame en un bote
Del Orzán en la onda riza;
Y en ese mar tormentoso,
No de Tirteo en la lira,
Tu estrofa enérgica y fiera
¡Oh, libertad! aprendía.

Dotáronme de alma ardiente
Las auras que te dan vida;
De firmeza en la desgracia
Los peñascos de tus islas;
Y tu fuiste quien me hablaste
De extraña manera mística,
De ese amor santo á la patria
Que se siente y no se explica.

Yo era niño, sí, muy niño,
Cuando tu tierra corría,
Y cuando huésped sin nombre
Me abrigaste compasiva...
¡Coruña! ¡Coruña! Huyeron
Para siempre aquellas dichas,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Y hoy soy tan otro, tan otro,
Que no me conocerías.

Alma vieja en cuerpo joven,
El que un recuerdo te envía,
Antes de dejar pendiente
De un negro ciprés la lira,
Cantarte quisiera trovas
De tantos hechizos dignas.
Mas mi arpa no tiene cuerdas
De amores ni de alegrías;
Ya solo tristes gemidos,
En las que quedan, anidan.
Acoje, ciudad sagrada,
Cariños que en ella vibran,
Y de mi alma que te adora
Los besos y las caricias.

REAL ACADEMIA GALEGA
CONSELLO EXPURGATORIO

NOCTURNO.

Del lejano pueblo ya humean las tejas,
Tras de las montañas el sol se ve hundir,
Por el blando césped triscan las ovejas,
Que, al llegar la noche, tornan al redil.

Apoyado un viejo sobre un fuerte espino,
Frente á la pinada, por el monte va;
Cansado, una piedra halla en el camino,
Y en ella se sienta descanso á tomar.

—¡Ay—dice—qué triste,
Qué triste que estoy!
Y al oirle un sapo
Prorrumpe:—*¡Cro, cro!*

—

¡Las ánimas tocan! En noche como ésta
Pasto de las llamas mi vivienda fué;

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA EXPURGADO

Murióse mi esposa, ya nada me resta...
Sembré la simiente, y echóse á perder!

En poder de extraños mis predios y huertas,
Pido, desde entonces, limosna... ¡Ay de mí!
Mas cuando cerradas no encuentro las puertas,
Ládranme los canes y me hacen huir.

Canta, sapo, canta;
Tú y yo ¡somos dos!
Y el sapo, lloroso,
Cantaba:—*¡Cro, cro!*

—

Ambos nos hallamos solos en la tierra,
Do encuentras tú abrigo que á mí no me dá;
A tí no te muerden vientos de la sierra,
Que á mí las entrañas royéndome están.

Tú, solo en los montes, en ellos esperas,
Cantando tranquilo, que llegue tú fin;
Yo, nacido entre hombres, duermo entre las fieras,
Y muerte no encuentro si quiero morir.

Ya tocan... Recemos,
Que dicen que hay Dios!
Y él reza, y el sapo
Le canta:—*¡Cro, cro!*

—

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA EXPURGATORIUM

Ya la noche cierra; su rayo brillante
La luna en los montes comienza á quebrar;
Corre un viento frío, frío y penetrante,
Y á lo lejos se oyen los lobos aullar.

El mísero viejo, ya de años cargado,
Se alza y coje el palo, su único sostén!
Levanta á los cielos el puño cerrado,
Y vuelve de nuevo su marcha á emprender.

Y al ver cual lo envuelve
La obscura extensión,
El sapo se queda
Cantando:—¡*Cro, cro!*

REAL ACADEMIA GALLEGA

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT NICHIL

CÁNTIGA.

En su hermoso jardín, cierta noche,
De la fúlgida luna al brillar,
Una niña lloraba sin tregua
Los desdenes de ingrato galán.
La cuitada, entre quejas, decía:
«Triste y sola en el mundo quedé;
Yo me siento morir, y mis ojos
De mi amante los ojos no ven!»

Y sus ecos de melancolía
En las alas volaban del viento,
Y el lamento
Repetía:
«Yo me muero sin ver á mi bien!»

Lejos de ella, derecho en la popa
De un aleve negrero vapor,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN DIPLOMÁTICA

Emigrado, camino de América,
Iba el pobre, infeliz amador.
Y al mirar las marítimas aves
Hacia el suelo nativo cruzar,
«¡Cual vosotras, pensaba, á su patria
Quién pudiera, avecillas, volar!»

Mas las aves y el buque corrían
Sin oir sus amargos lamentos,
Y los vientos
Repetían:
«¡Quién pudiera, avecillas, volar!»

Claras noches de aromas y luna,
Desde entonces ¡qué tristes están
Los que vieron llorar á una niña,
Los que vieron un buque marchar!..

De un amor celestial, verdadero,
Quedó sólo de llantos á prueba,
Una tumba
En un otero,
Y un cadáver en lo hondo del mar.

REAL ACADEMIA GALLEGA

MIRANDO AL SUELO.

(IMITACIÓN DE BÈRANGER)

No hallando Dios cosa
Con que entretenerse,
Harto de estar solo
Cavilando siempre
En forjar cadenas,
Trabajos y pestes;
La causa buscando
De la cual depende
Que tan pocas almas
Por las puertas le entren;
De su paraiso
Dejó los vergeles,
Y un día á paseo
Salió, como suele,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Del reuma y la gota
Para distraerse.

—

Como está ya viejo,
Y el cuitado vese,
De salud escaso,
Muy poco valiente;
Aún despacio yendo
Fatigóse en breve.
Mas viendo un banquillo,
Sentóse, y alegre,
Por sobre las nubes
Sacando la frente,
Y al suelo volviendo
Sus ojos celestes,
—¡Cáspita!—se dijo,
Hablando entre dientes:
¡Si doy con el mundo,
Que el diablo me lleve!

—

Debió, al fin, hallarlo,
Si el cuento no miente,
Pues pronto quedóse
Frío cual la nieve,
Clavados los ojos,
Que espantan y hieren,

REAL ACADEMIA GALLEGA · COLLECTI EXPURGATI AMICUS ·

En un bulto que hombre
O insecto ser puede.
Miróle con calma,
Y vió que era un vientre
Vestido con ricas
Sedas del Oriente,
Sentado en un solio
Que envidian los reyes,
Y envuelto en su capa
De cálidas pieles,
Con procaz hartura
Bostezando siempre,
Y al mundo su esclavo,
Pidiendo presentes.
Mas si hay algún loco
Que, pobre ó rebelde,
Dinero no tenga
O audaz se lo niegue,
El vientre que, mudo,
Hablar sabe á veces,
Basta con que clame:
«¡Maldito el hereje!»
Para que en la lista
De los vivos quede
Su nombre borrado
De entonces por siempre.
Y al ver Dios al mónstruo
Murmuró entre dientes:

REAL ACADEMIA GALEGA

—*¡Bah, bah!*... *¡Si tu* ES PETRUS,
Que el diablo me lleve!

Volviendo á otro lado
Su rostro imponente,
Miró levantarse,
Rodeado de plebe,
Que ansiosa al verdugo
Ya aguarda riéndose,
El *palo* fatídico,
Que más bien parece
Cucaña en la horrible
Fiesta de los jueces.
La víctima llega;
Quizá es un imbécil,
Quizá nació loco,
Quizá es inocente!...
Mejor que matarle
(Puesto que la muerte
Un lecho es que el hombre
Tal vez apetece),
Mejor que matarle,
Quizá conviniese
Meterle en el fondo
De cuatro paredes,
O con una argolla
O un fuerte grillete,
Mandarle abrir túneles

REAL ACADEMIA GALEGA
CONSERVATORIO

O montes estériles,
Diciéndole:—Llora,
Trabaja y padece,
Y, pues no la amaste,
Libertad no esperes.»
Pero, no; es preciso
Que muera el que peque,
Y al reo se mata...
Y el crimen no muere.
Mas, viendo este escándalo,
Dios dijo entre dientes:
—*Si es esto justicia,*
Que el diablo me lleve!

—

No lejos, atónito,
Ve un hato moverse,
De pobres labriegos,
Misérrimos seres,
Que de pan exhaustos
Y faltos de albergue,
Más que hombres, cadáveres;
Fantasmas parecen.
Sin tregua escarbando
La capa terrestre,
Cual humanos topos
Que hozando envejecen,
Sangre de las venas
Perdiendo á torrentes,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Las tierras labrando
Que á otros pertenecen,
Trabajan... y el fruto
Que, tras doce meses
De lucha, recojen
Del predio que atienden,
Entre el *señorío*
Y entre los lebreles
Del fisco y la curia,
Les desaparece.
Quedándose al cabo
De tantos reveses,
Sin pan su familia,
Sus campos sin germen.
Y en tanto en la aldea
Todo esto acontece,
«Leyes hay, se dice,
Que al pobre protejen...»
—*¡Qué leyes ni rayos!*
Dios dice entre dientes:
¡Si valen tres pitos,
Que el diablo me lleve!

—

No para aún en esto
Lo que el mundo ofrécele;
Y á través mirando
De sus gafas verdes,
Vió pobres de pronto

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

Trocarse en marqueses,
Vió escrituras tales
Firmar indigentes,
Que al cabo de un año
Perdieron su albergue;
Soldados cobardes
Llegar á ser jefes,
Y morir sin gloria
Los más grandes héroes;
Pasar por honrados
Los que honra no tienen,
Por santos los tunos,
Por justos los débiles;
Ocupar altares
Los que horca merecen,
Y arrastrar carroza
Quien debe un grillete:
Hacerse riquísimos
Tratantes de aceites,
Y comprar el cielo
Prestando á intereses.
Tal viendo asombrado,
Dios dijo entre dientes:
—*¡Si hay mayor absurdo*
Que el diablo me lleve!

—

De presenciar harto
Tantas pequeñeces,

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

Aún en otras cosas
Puso Dios las mientes.
Vió malos gobiernos,
Que, falsos y aleves,
Del pueblo con sangre
Engordan y crecen;
Curas que cual perros
Hidrófobos muerden,
Y armados predican
Virtud á los fieles;
Ricos que robando
Grandezas adquieren;
Médicos de quintas,
Que dan por enclenques,
(Mediante cuatro onzas,
Cuando no són siete)
Mozos que, á la postre,
Toman el pendengue,
Y, el país dejando,
Sus ahorros pierden;
Famélicos hombres,
Desnudas mujeres,
Y espigados niños
Que á leer no aprenden;
Y, en fin, tantas cosas
Que no deben verse,
Que Dios, espantado,
Las cruces haciéndose,

REAL ACADEMIA GALEGA
CAL CAT EXPURGAT AMICUS

Comprendiendo entonces
Que el infierno medre,
Metióse en la gloria
Diciendo entre dientes:
—¡*Si yo hice tal mundo,*
Que el diablo me lleve!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT, EXPURGAT, AMPLIAT

REAL ACADEMIA GALEGA
CORRESPONDENTE

LAS CARTAS

I

Hiende, hija, hiende el brezo, y echa leña;
Que arda bien el hogar;
Esta noche, tu padre, cuando llegue
Se querrá calentar.

—Dios le saque con bien de esta jornada!
—Amén, hijita, amén!
Amontona, amontona esa ceniza;
Que se caliente bien.

—Cuántas bestias llevó?—Todas las suyas
Llevó y las de Pardal.
—Pues de esta somos ricos... Dos y siete,
¡Nueve cargas de sal!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PRIMAVERA

—Ricos?... Ay, ojalá! Mas ¿quién lo alcanza
Con tal contribución?
Nueve cargas de sal á tres y pico
¿Cuántos dineros son?...

II

Así, al calor del fuego, madre é hija
Se dan á discurrir,
Mientras por la tronera contra el viento
Se ve el humo subir.

Y de un candil, imagen de la muerte,
Al débil resplandor,
La madre á buscar va en una baraja
La suerte de su amor.

III

. . . . . .

Alegr emente en la de copas—esta
Soy yo—*pensando va;*
Y al dar con las espadas..... ¿Serán tropas?
Con fortuna saldrá.....

Saldrá?..... pues no te espantes, ten sosiego,
Cálmate, corazón.....
Las cartas, para el que ama, bien mirado,
Qué halagadoras son!

REAL ACADEMIA GALEGA
CUIDADO EXPURGATIMESIS

Peligros con victoria, el pensamiento
En prendas de valer.....
Luego ya él se salvó y su contrabando?...
¡Quién le verá correr!

Pero, calla! *Tras él, con picardia,*
Cuatro hombres de armas van;
Desgracia en la vereda.—¡Virgen Santa!
¡Qué cosas pasarán!

Mal anda esta baraja. ¡Bah! Malhaya
Aquél que la inventó!
Siempre pronosticándome la muerte,
Y siempre me engañó.

No lo digo?... Ya llaman á la puerta.
Ábre, hija, sin tardar;
Yo, en tanto el fuego atizaré, y tu padre
Se podrá calentar.
. . . . . .

IV

¡No mentían las cartas, no mentían!
Cuando la niña abrió,
Crédito dar sus ojos no pudieron
A lo que entonces vió.

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

Cogido por los guardas, de regreso
De allá de Portugal,
Entró sobre una bestia mal herido,
El traficante en sal.

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT INSERT

¡PEREGRINOS, A ROMA!

SONETO

La ira de Dios, en llamarada ardiente,
Del Vaticano hirió la cima obscura,
E indómita, terrible, sorda, dura,
Del falso Cristo calcinó la frente.

Roto el altar, sin solio en que se asiente
El ídolo, que rueda de la altura,
La boca abriendo desdentada é impura,
«¡Socorro—grita—multitud creyente!»

¡Romeros, acudid!... La llama aterra,
Crece el incendio, la razón lo atiza,
Se hunde la Fe, el Papado viene á tierra!

¡Acudid, peregrinos, á la liza!...
Triunfa la Libertad, y en cruda guerra,
La bestia apocalíptica... agoniza.

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT INSTAT

SOLA.

¡Sola!... tan sola, cuando todos antes
La seguían con lúbrico mirar,
De sus labios purísimos y amantes
La virginal sonrisa por buscar!

Tan sola... cuando todo parecía
Un concierto inmortal de ella en redor,
Una celeste y blanda sinfonía
De garruleros pájaros de amor!

¡En el fuego morir de la primera,
Azulada ilusión, joven morir!
Una flor ver nacer en primavera,
Y verla ya en otoño sucumbir!...

¡Ah! ¿la muerte será un sueño profundo?
¿Qué hay del otoño de la vida en pos?
Colón en un otoño encontró un mundo...
¡Quién tan dichoso que encontrase á Dios!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN EDUARDO PONDAL

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLATI EXPURGATI NOSTRI

TEMPLO DESIERTO.

Como encendida lámpara en estrecho,
Cerrado camarín,
Así, en el santuario de mi pecho,
Arde una luz sin fin.

Cuando su llama agonizando lenta
Se vé desfallecer,
Soplo de fe su pábilo alimenta,
Y vuélvese á encender.

Mas de mi pecho en la profunda calma,
Ya no hay altares... ¡Ah!
¿La lámpara del templo de mi alma
A quién alumbrará?...

Si algo encontráis, viajeros de la vida,
En que creyereis vos,
Alzadlo ante esta lámpara encendida
Que está esperando un Dios!

REAL ACADEMIA GALLEGA

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLECTIO PURGATA MCMXCIV

ALBORADA.

¡Escuchad! ¡Escuchad! Brota en el suelo
De quejas lleno un misterioso canto;
Rayos de blanca luz tiñen el cielo,
Rompe la aurora el celestial encanto.
De la terrible caja de Pandora
Sobre la patria mísera volcada,
Que peste y mónstruos vomitó, vá ahora
La esperanza á surgir consoladora
Que quedaba en el fondo acurrucada.

¡Oh, libertad sagrada,
Alba de gloria al oprimido mundo,
De los pueblos ansiada
Que esclavos viven en dolor profundo!
Disipa ya, querida,
De obscura noche cenicientas sombras,
De tiranos y déspotas guarida,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN EXPURGATIONIS

Y ante tí huyan medrosas,
Seguidas de su lúgubre cortejo,
Las visiones de horror del mundo viejo.

Cual águila caudal, ya de aquel mundo
Por sobre los escombros,
Sus alas bate el porvenir ligero...
¡Junta esas fuerzas, juventud, de acero,
El porvenir descansará en tus hombros!

La siembra disponed, ya que es segura
La cosecha, cansados labradores;
Mas si frutos queréis de más dulzura,
Do ahora hierba ruín y grama dura
Sembrad nuevas ideas, nuevas flores.

REAL ACADEMIA GALEGA

CARTAS PERDIDAS

De Gregoria de Leborin
á Marcos de la Portela.

I

El no verte tiempo há,
La vida, Marcos, me quita,
Y hoy por la posta saldrá
Esta que te mando, y vá
En verso gallego escrita.

Que para hablar mucho y bueno,
Sin que penetre de lleno
Nadie lo que el pecho encierra,
Idioma no hay más ameno
Que el que se habla en nuestra tierra.

Gola no hay á que bien cuadre,
Ni perro que el diente le eche,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PURGATORIO

Si herencia no es ya del padre,
O del pecho de una madre
No se mamó con la leche.

Desde el otoño pasado
No escribiste, y pues me dejas
Con el corazón rasgado,
Viejo de blancas guedejas,
¿Es que ya me has olvidado?

Desque del pueblo te fuiste,
Tanto te quieren, mi viejo,
Que aquí no hay quien no esté triste,
Y ya nadie al baile asiste,
Ni gaita hay ya en el concejo.

Por aquí corre la nueva,
De que á una cierta beldad,
De que á una pícara Eva
De amor por darle una prueba,
Pescaste una enfermedad.

¡Maldito quien fué causante
De desgracia semejante,
Y quien allá te llevó!
¡En mi compañía amante
Nunca otro tal te pasó!

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLACT EXPURGAT MCMXCIX

No sé si será verdad;
Mas si lo fuere, mi amigo,
Ten en cuenta... que á tu edad,
Pueden acabar contigo,
Vicios de la mocedad.

También dicen que partiste
Hacia Vigo, el mar á ver,
Y que cuando allí estuviste,
Tan adentro te metiste
Que hubiste de perecer.

Tales cuentos son quizás
Patrañas que el pueblo fragua,
Y el último mucho más;
Tú eres de los que en el agua
No se ahogan, Marcos, jamás.

Con estas y otras sonadas,
Cogióme tal sentimiento,
Que anoche, á las nueve dadas,
Viéndome á las boqueadas
Dispuse hacer testamento.

Marcos, si me quieres ver
Con vida, y matar no quieres
A esta cuitada mujer,
Que tanto te ama, y prefieres
A su amor corresponder;

REAL ACADEMIA GALEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Ven pronto á verme, mi amor:
Mándame ese papelito
Que es mi médico mejor,
Y adiós! Pero de mi hijito
No te olvides por favor...

II

De estar ya en el lecho harta,
Tomaba el sol en la huerta,
Cuando leí medio muerta
Tu aguda, tu larga carta.
¡Ojalá un mal rayo parta
Al que así sayas me corta!
Descrédito me reporta,
Y el alma me tiene frita...
Mas la hallo tan bien escrita,
Que hasta me parece corta.

En vano el seso me ovillo,
Y loca me vuelvo en vano;
¿Cómo, dí, padre inhumano,
Abandonas á tu hijillo?
No diste en mal estribillo
Contra el pobre rapacejo;
El diablo te da consejo
Para huir por el atajo,

REAL ACADEMIA GALEGA · COLLATI EXPURGATI NIGRI ·

Mas si entra el juez en el ajo,
No te valdrá ser can viejo...

Te niegas á apadrinarlo
Porque tuyo no es... ¿qué escucho?
Mas, aunque te pese mucho,
Por fuerza habrás de cargarlo!
En vano quieres negarlo!
Dióle Dios tus condiciones,
Y en el cuerpo y las facciones
Tanto te asemeja el nene,
Que hasta, tal como tú, tiene
Un lunar... en los riñones.

¿Más pruebas? Tengo un millón.
¿Más testigos? Tengo cien,
Que demostrarán muy bien
Cómo fué y en qué ocasión.
De la feria en dirección
Yendo por la carretera,
Tentásteme... y yo, ligera,
En un sembrado escondime,
Pero, en fin... ¿qué hacer?... rendime...
Y... caí en la ratonera!...

Mas, huyendo del pecado,
Tanto hube de alborotar,
Que vinieron á escuchar

REAL ACADEMIA GALLEGA

Tres hombres tras de un vallado;
Y al diablo habiendo enterado
Del asunto, no te asombre,
Si, volviendo por mi nombre,
En gritar di: «¡Mis amigos!
¡Ustedes serán testigos
De cómo me tienta este hombre!»

Con la mía he de salir,
Pues, con aldabas cual ves,
¿En donde pondrás los piés,
Que te puedas escurrir?
Pruebas que pueda exigir
Le daré á la autoridad;
Mas si por casualidad
Su fallo contra mí fuera,
¡Por aquella carretera
Llévente á la eternidad!

Si eran promesas al viento
Las que tú entonces me hiciste,
¿Para qué, falso, me diste
Palabra de casamiento?
¿Para qué aquel juramento,
Si á él habías de faltar?
No queriendo apadrinar
Al rapaz ¡Pobre criatura!

REAL ACADEMIA GALEGA
CAL GIT EXPURGATA NECESSIT

¿Cómo, dime, una envoltura,
Le quisiste regalar?

Y no de coraje ciego
Respondas á lo que digo,
Que antes que este hijo contigo
Ya otro tuve; no lo niego.
De un cura fue mujeriego;
Mas si del de Zarracós
Un sermón oyes ó dos,
Pasarásme estas locuras,
Pues «tan solo amas de curas
Dice que en gracia hay de Dios.»

La mano pon en tu pecho,
Y salva á esta pobre madre:
Para negarte á ser padre,
No tienes, Marcos, derecho.
No hagas, pues, que por despecho
Pleito te vaya á poner;
Pues tanto y tanto he de hacer,
Que, á fuerza de machacar,
Contigo me he de casar
O en la horca te he de ver.

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLEGI EPURGATIONIS

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EPURGATAMQUE

* * *

El lago tiene su onda,
Y su hálito la sierpe;
La sirena su canto,
Y Dios su infierno tiene.
Empero junto todo
Lo tienen escondido
Esos tus ojos.

El trono del monarca,
La gloria del poeta,
Y del sabio los triunfos,
Y el oro de la tierra;
Darialo yo todo
Por sólo una mirada
De esos tus ojos.

Buscan las avecillas
Para formar sus nidos,

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLEGIT EXPURGATIMQUE

Santas hierbas que brotan
A orillas de los ríos.
Mas yo busco tan sólo
Una dulce mirada
De esos tus ojos.

Al ponerse la luna
Tras de los altos cerros,
Lloran las estrellitas
Todas del firmamento.
Así también yo lloro
Cuando no me iluminan
Esos tus ojos.

REAL ACADEMIA GALEGA
CONSELLO EXPURGATARIO

¡ROMPER LAS LIRAS!

Por entre la balumba
De escarnios é ignominias,
Que los serviles cánticos
Por dondequier suscitan,
Despavorida, atónita,
La virgen Poesía,
Clama desalentada:
«¡Vates, romped las liras!»

¡Romper las liras, cuando
Por el temor domina
La maza de Juan Diente,
Cual vara de justicia!
¡Cuando aún en nuestros Códigos
No vale ¡oh, Dios! la vida
De un hombre, ni los viles
Escudos de *Molina!*

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA

¿Callar?... ¡que no se escuchen
Los ayes de las víctimas,
En mar de azufre y sangre,
Y esclavitud hundidas!
¿Callar?... y silenciosos,
Sufrir con ignominia
La intolerancia abajo,
La intolerancia arriba.

Hecha está la promesa
Y es menester cumplirla;
Cuando muere la patria,
¡Maldito quien la olvida!
¡Maldito quien le niega,
Por tedio ó cobardía,
Himnos que la amortajen,
Sangre que la redima!

¡Romper la lira, mientras
La libertad espira,
Bajo ese férreo yugo
De un dogma que asesina!...
¡Cuando gobierna Claudio!
¡Cuando Seyano priva,
Y los proscriptos lloran,
Y triunfa Mesalina!

¡No la rompáis, poetas!
Templadla en odio, en ira,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Hasta que de ella salga
La explosión de las minas:
Hasta que cada nota
Hiera como cuchilla,
Y como peste barra
Las viejas theogonías.

Si de mi patria en ello
Consistiera la dicha,
Gozoso y resignado
Rompiera yo la mía;
Mas en tanto que triste
Consuelos ¡ay! me pida,
La romperé... ¡en tu frente
Tan sólo—tiranía!

REAL ACADEMIA GALEGA

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLEGIT EXPURGATIMPORT

ANTE UNA IMAGEN

DE ÍÑIGO DE LOYOLA

Místico regocijo en el semblante,
Ira en el pecho, sueño en la mirada,
Bien te conozco, Euménide sagrada,
Falsa virtud, católico bergante.

Traidora al Evangelio, ley amante,
La esposa de los Cánticos menguada,
Con Satán cohabitó, y ella violada,
Naciste tú,--parásito triunfante.

¿Qué haces en ese altar robando preces,
Genio de intolerancia soberano.
Tú que tan solo maldición mereces?...

¡Tú, que trocaste á Cristo en un tirano,
Los verdugos y déspotas en jueces,
Y á Dios en hoz del pensamiento humano!

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT INSTRUIT

LA EMIGRACIÓN.

Cuando mi madre en las calladas noches
Vía una estrella el cielo recorrer,
Levantando las manos exclamaba:
«¡Dios te guíe con bien!»

Desde entonces, cuando un gallego veo
Que el suelo deja que le vió nacer,
Y abrigo busca en otras playas, digo:
«¡Guíete Dios!» también.

No le culpo ¡cuitado! no le culpo,
Castigos no deseo para él;
Ni me quejo tampoco de que parta
A donde tenga á bien.

Que aquél que deja su rincón nativo,
Y á extraño suelo va á poner los piés,

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLECCIÓN PARTICULAR

Para trocar lo cierto por lo incierto,
Motivo ha de tener!

Preguntadle y diraos que sin leña
El fogón y sin riego la árdua mies,
Sin pan el hombre y sin aprisco el hato
Morirán de hambre y sed.

Os dirá, sí, que escaso lo que gana
Para las arcas del señor y el rey,
Hace un mes que al hogar no se calientan
Sus hijos y mujer!

Os dirá, sí, os dirá que porque un predio
Compró de una obra pia á no se quién,
No enterrarle en sagrado juró el cura
Si llega á fallecer!

Y os dirá que allá lejos, allá lejos,
Allende el mar que amenazante vé,
Si libertad, si pan no logra, santa
Tumba hallará tal vez!

Mas ¿quiénes sois vosotros, gente inícua,
Los servidores de un poder cruel,
Que así las áureas alas de un espíritu
Aherrojar queréis?

REAL ACADEMIA GALEGA
COLLIGIT EXPURGAT INCOLAT

En virtud de qué próvida promesa,
En nombre de qué Dios, ni de qué ley
Queréis que aquél que á muerte condenásteis
No huya, si puede ser?

¿Qué le ofrecéis en el nativo suelo
A ese que á cruzar va mares de hiel?
Resignación?—Con ella no se come...
Fe? No le basta fe!...

El velo descorred de la Justicia!
Dadle trabajo, libertad, saber...
Digna no es de sus huesos uua patria
Do no halla su sostén.

Dicen que, como el Miño, nuestro pueblo
Quiere morir donde logró nacer;
Pero el sueño del río es sosegado
Y el suyo no lo es.

Mullido lecho tiene el feliz río
Que perfuman la rosa y el clavel;
Túvolo el pueblo... y ¡ay! se lo vendieron,
Y ahora sin él se vé.

Dejadle que lo adquiera donde pueda!
Dejad al triste Job, que enfermo veis,
Buscar el muladar donde se cure;
Mas ¿sanará?... Tal vez.

REAL ACADEMIA GALLEGA

La civilización, como la alondra,
Cambia de clima en anual vaivén;
Pretender que no emigren y matarlas,
Lo mismo viene á ser.

REAL ACADEMIA GALEGA
CAL.GT.EXPURGATORIO

EN LA LLEGADA Á ORENSE

DE LA PRIMERA LOCOMOTORA.

I

Vedla, vedla cuál viene salvando
Colinas y montes, y valles, y cerros;
¡Ved cuál llega, chiquillos y mozos!
¡Saludadla, rapaces y viejos!

Por donde ella pasa
Fecunda terrenos,
Despierta á los hombres,
Florecen los yermos.

Vedla, vedla llegar tan radiante,
Tan majestuosa, con tanto misterio,
Que parece una Nuestra Señora,
Una Nuestra Señora de hierro.

REAL ACADEMIA GALLEGA

Tras ella no vienen
Abades ni clérigos;
Mas vienen con ella
La luz y el progreso!

II

Catedral, demagogo de piedra
Que irguió un pueblo fanático y ciego,
Ya tus roncas campanas repica
En señal de alegría y contento.

Asocia á sus voces
La voz del pandero;
¡Las santas sonrisas
De tierras y cielos!

Noble río de grandes destinos
Que los triunfos celebras ibéricos,
Ya de sed requemadas las fauces,
Viene el mónstruo á beber en tu seno.

Buen samaritano,
Dale agua al sediento;
El tren es el Cristo
Del tiempo moderno.

REAL ACADEMIA GALEGA

ENCOMIENDA.

I.

Tiene una enmudecida
Cuerda mi lira torva,
Fiera como cuchillo,
Y como trueno ronca.
Cuando ella en mis ensayos
Suena al par de las otras,
Por sobre mi parece
Que el cielo se desploma.
De cada nota suya
Un anatema brota,
Cual de satúrnea sangre
Las furias espantosas.
Nadie aún ha escuchado
Las cántigas que entona:
Detrás de mi algún dia,
Quizás, cuando las oigan,

REAL ACADEMIA GALEGA
CULTIVE E PROPAGATE

Como detrás de Cristo,
Vendrán las gentes todas,
«¡Hosanna!» cantando de júbilo llenas,
«¡Hosanna!» al poeta que anuncia la aurora.

II.

Castigos los verdugos,
Los mártires coronas,
Consuelos los esclavos
Hallarán en sus notas.
Para el tirano azote,
Para el déspota argolla,
Duerme en ella el glorioso
Himno de los ilotas;
Mas si para pulsarla
Las fuerzas me abandonan,
Y, luchando, tropiezo,
Y caigo en honda fosa:
Los que, cual yo, subisteis
La cuesta agobiadora,
Cuando abordéis la cima
Sagrada y victoriosa,
¡Arpas que de la patria
Saludaréis la aurora,
Del arpa acordaos que fúnebre queda
En noche de olvido gimiendo sin gloria!

FIN

R.A.L. ACADEMIA GALEGA · COLECCIÓN EXPURGATORIO ·

NOTAS DEL AUTOR

La Virgen del Cristal.—Esta composición, lo mismo que *El Gaitero* y *Una boda en Einibó*, fueron premiadas en el certamen poético que se celebró en Orense el 24 de febrero de 1877, con dos mil reales, ofrecidos por el Sr. D. Modesto Fernández y González al autor de las tres mejores poesías dedicadas á cantar una tradición, un tipo y una costumbre de Galicia.

Hallábame yo entonces en Madrid. Registrando un día los periódicos de mi país, leí el programa en que se anunciaba el certamen y abrí una carta de familia en que se me decía al pié de la letra: «Por aquí se susurra que han muerto por completo en tu corazón los recuerdos de tu patria. Si esto no es verdad, nunca mejor ocasión para justificarte: escribe.» Ante esta acusación, de cuya injusticia respondían doce años de soledades y nostalgias, pasados lejos de mi casa, sentí—mal está que lo diga—algo semejante á la indignación del soldado, á quien en virtud de viles calumnias se le despoja enfrente del enemigo de los humildes, pero honrosos laureles que trabajosamente conquistara. Recordé entonces tener escrito tiempos atras *El Maestre de Santiago*, donde como de pasada, incidentalmente, hablaba de la Virgen del Cristal; y el amor propio, sin duda, que cuando no excede de justo tesón está bien tenido, ó cuando esto no

fuera, el miedo que me cogió de que la idea de mi supuesto olvido de la patria fuese tomando cuerpo en una tierra que en tanta estima tiene á sus hijos—dígalo sino el estado de prosperidad que alcanza y las consideraciones y respetos que se guardaron siempre los unos á los otros—me puso en el caso de cojer la pluma. Mas el plazo para la presentación de los trabajos por un lado, y por otro el género de los asuntos que se me ofrecían, cuyo carácter, prescindiendo de las dificultades mecánicas con que tenía que tropezar para desarrollarlos en lengua gallega, no era el que más se adaptaba á mis gustos y aficiones, hiciéronme vacilar algún tiempo, y fué preciso que pensase en mi madre, que imaginase el inmenso gozo que experimentaría de ver, tal como ella me la había referido de pequeño, la leyenda de la Virgen de nuestras montañas, para que yo me pusiese á escribirla.

Los esfuerzos de memoria, los requerimientos y conjuras que yo haría en ocho noches mortales á la dulce lengua, á la sencillez encantadora de mi pueblo, para salir de aquel no visto aprieto, y la repugnancia que, como hombre de ideas y convicciones, tendría que vencer antes de presentar mis versos al certamen, solo aquellos los comprenderán que recuerden los estrechos términos en que estaba concebido el programa, aquellos que desde la infancia se viesen privados como yo de cultivar la dulce lengua nativa, y aquellos, en fin, en quienes la edad, el estudio, la mala suerte ó el conocimiento de las cosas de la vida hubiesen menguado el tesoro de las primeras creencias, trocándolas por otras que más ó menos ventajosas—que esto no hay para que discutirlo ahora—no está en la mano del hombre impedirles que entren en su pecho.

Afortunadamente, y por lo que á esto toca, en *La Virgen del Cristal* no hice más que recojer una tradición religiosa, tal como la refiere el pueblo, y ponerla en rima, con los mismos giros, modismos y apotegmas con que sale de la boca de nuestros campesinos. Si os queréis convencer, no tenéis más que ir á Vilanova.

Nada, pues, de cuanto en ese poema halléis es mío, ya sea maravilloso, ya sea humano y positivo. Yo no hablo en

esa leyenda nunca, como no sea en el prefacio; y aun en él no hago más que pararme á saludar mis memorias de niño, como quien toma aliento en medio de una difícil cuesta, antes de continuar su camino. Esto no quiere decir tampoco que yo no apadrine y tenga por mío y muy mío cuanto de deficiente en la esfera de la forma se encuentre en ese poema: bien sé que mucho me pueden echar en cara una crítica severa que no guste de cierto realismo en pocas literaturas tan natural como en la gallega; aunque algo pudiera disculparme en este caso, el haber sido esta obrita la primera de su género que en nuestra lengua se escribió. Algo de esto debió tener en cuenta el público al aplaudirme y el jurado al dispensar á mis poesías una honra que no podía prometerme entre veinte que disputaron el premio.

Si éste se me otorgó con justicia, la crítica, ante la cual comparecen aquellas poesías, purgadas de algunos insignificantes yerros de imprenta y corregidas de alguno que otro vocablo más ó menos neológico y obscuro, me lo dirá ahora, y yo espero que así lo haga, ya que no con la imparcialidad, por lo menos con la proverbial benevolencia á que nos tiene tan acostumbrados.

Cántiga.—Tal es la primera poesía que escribió el autor en el dialecto patrio. No figuraría en esta colección, si la circunstancia de haberla hecho popular en Galicia la linda *muiñeira* que para ella compuso el Sr. D. Cesáreo Alonso Salgado, su querido amigo, no la hiciese digna de ver la luz pública. Aparte de esto, introdujeron en ella tales variantes los que aun hoy le dispensan la honra de tararearla, que el autor juzgó conveniente darla á la estampa tal como la escribió sobre el margen de la lección X de la *Economia politica* de Colmeiro, en la tarde del 5 de junio de 1869.

Templo desierto.—Estos versos, de la raza de los «suspirillos germánicos», como diría un poeta que no por eso dejó de escribir muchos, dicho sea esto sin ánimo de ofender á un hombre que quiero y respeto, escribílos en castellano cuan-

do aun para mí, ya que otros no, vivían y parpadeaban los providentes dioses lares. Pero *los dioses vánse*, y estos fuéronse también: de suerte que, la poesía que entonces no tenía objeto ni respondía mas que á una inspiración del momento, hoy por la que tiene de profecía cumplida y por lo que refleja el estado de mi espíritu, la doy á luz traducida, rogando al lector que no se fije en ella, porque realmente, solo para mí vale algo.

REAL ACADEMIA GALEGA

ADVERTENCIA.

Desde 1881, poco después de haberse publicado la segunda edición de esta obra, hasta la actualidad, embelesados frecuentemente en la lectura de sus bellas composiciones, caimos varias veces en la tentación de traducirlas á la rima castellana: por fin, sin previo estudio de la lengua en que se hallaban escritas y sin auxilio de diccionarios de la misma, tuvimos la audacia de acometer esta empresa, vertiendo, con los consiguientes defectos, diversas composiciones de las que en la obra se contienen. Y no solamente esto, sino que, traducidas de primera intención, por decirlo así, publicamos algunas de ellas en los periódicos, y, lo que todavía es peor, por causas ajenas á nuestra voluntad, después de conseguir el permiso de su insigne autor para darlas á luz coleccionadas, al imprimirse este volumen, no nos fué posible efectuar á su debido tiempo un gran número de modificaciones que, con mejor conocimiento de causa, teníamos dispuestas para introducir en las referidas poesías.

Dispénsenos, pues, el amable lector, esta falta, en que, involuntariamente, hemos incurrido, y tenga en cuenta para la lectura del libro, especialmente en su primera mitad, las siguientes

VARIANTES:

Pág.	Lin.		
3	15	*Dice:*	Pide al terruño el grano de su sangre
		Léase:	Pide al terruño el grano color rojo
3	20	*Dice:*	Que pecadoras, sin cumplir murieron
		Léase:	Que, ¡Desdichados! sin cumplir murieron.
	21	*Dice:*	Idioma en que los pájaros garrulan,

REAL ACADEMIA GALLEGA

Pág.	Lin.		
			Y en que habla el ángel á los niños tiernos, Y las fuentes murmuran y sollozan Entre frondosos árboles al viento;
		Léase:	Idioma en que los pájaros gorjean, En que habla el ángel á los niños tiernos, Y las fuentes murmuran y sollozan Entre frondosos árboles los vientos;
4	4	*Dice:*	Con su puñal atravesado el pecho;
		Léase:	Con una lanza atravesado el pecho;
4	15	*Dice:*	Con el traje vestido de ignominia
		Léase:	La túnica vistiendo de ignominia
6	4	*Dice:*	Por entre ramas de un gigante pino,
		Léase:	Rama esgajada de gigante pino,
6	12	*Dice:*	El incienso que en ondas va á la nave,
		Léase:	La mirrha en ondas que fluyó la nave
7	6	*Dice:*	Medrosa queja quiébrase en el viento
		Léase:	Medrosa queja extiéndese en el viento
7	17	*Dice:*	Y que de tierra á flor sacar procuro. Si el tiempo es siempre el mismo y agarrado Va el pasado al presente, es bien seguro, Que á muchos de la villa ó de la aldea, Mi canto aún es posible que útil sea.
		Léase:	Y en mi canto sacarlo á luz procuro. Si el tiempo es siempre el mismo y amarrado Va del presente el porvenir seguro, Puede ser que en la villa ó en la aldea Util á muchos mi leyenda sea.
8	2	*Dice:*	Donde es más ligero el viento Que tierra gallega azota,
		Léase:	Donde es más templado el viento Que aquella comarca azota,
8	20	*Dice:*	Entre las hierbas que brotan,
		Lease:	Vestidas de musgo y broza,
8	24	*Dice:*	Que hizo el tiempo casi roja.
		Léase:	Que el tiempo tornó ya roja.
9	22	*Dice:*	A este castillo arrimadas Cual si se agrupasen todas,
		Léase:	Al pié de aqueste castillo, Juntas y agrupadas todas,
9	26	*Dice:*	Con las abiertas ventanas
		Léase:	De par en par las ventanas
10	4	*Dice:*	Es villa de extensa zona;
		Léase:	Es una villa famosa;
10	6	*Dice:*	No los hay ni en toda Europa;
		Léase:	No los hay en toda Europa;
10	9	*Dice:*	No se cosen en el mundo Puntadas que ellos no cosan!
		Léase:	No se cuece en todo el mundo Pan como el que allí elaboran.
10	19	*Dice:*	Don Santiago Macareñas,
		Léase:	Don Santiago Mascareñas

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLLIGIT FRAGMENTA

Pág.	Lin.		
12	9	*Dice:*	Nunca amores se tuvieron; Mas si por ella bebia
		Léase:	Nunca tuvieron amores; Y aunque por ella bebia
13	2	*Dice:*	Cuando tanto parrafean.
		Léase:	Cuando tanto charlotean.
16	10	*Dice:*	¡Nunca que viniera! ¡Nunca que llegara!
		Léase:	¡Que nunca él viniera! ¡Que nunca él llegara!
16	22	*Dice:*	¡Veas lo que piensas! ¡Veas lo que hablas!
		Léase:	¡Mira lo que piensas! ¡Mira lo que hablas!
16	27	*Dice:*	¿Tú es que tienes gana?... Sabe, pues, que mi honra Es cosa sagrada!
		Léase:	¡Bah! ¿Tú tienes gana?... Destrózame el cráneo Martin, con tu hacha, Mas déjame la honra Que es cosa sagrada!
17	6	*Dice:*	Y crees esas lenguas Peores que la rabia!
		Léase:	Y crees en rumores Que inventa la infamia!
17	12	*Dice:*	Tocando á limpieza, ¿Qué es lo que pensabas?
		Léase:	Tocante á limpieza, ¿Pues tú qué pensabas?
17	20	*Dice:*	Provecho que te haga.
		Léase.	Buen provecho te haga.
18	21	*Dice:*	Mas vive del castillo en cámara apartada,
		Léase:	Mas del castillo habita la cámara apartada,
21	18	*Dice:*	Abarcas de piel de Almendro.
		Léase:	Zuecos de palo de Almendro
25	14	*Dice:*	¡Entonces rabiarás... ya que ahora ladras! Mas si, cual mala fé, fuerza tuvieses,
		Léase:	Hablas bien, miserable!... Mas si, como maldad, tuvieras fuerza,
25	17	*Dice:*	Antes que la garganta te torciese.
		Léase:	Antes que la garganta te retuerza.
26	13	*Dice:*	Y el sol, que á relumbrar ya comenzaba,
		Léase:	Y el sol, que á refulgir ya comenzaba,
26	17	*Dice:*	Y allá en el cielo, perdurable estrella, Aleteaba ya la totovia.
		Léase:	Y allá en el cielo, cual colgada estrella, La dulce alondra aleteando pia.
30	23	*Dice:*	De tierra levantóse,
		Léase:	Del suelo levantóse,
31	1	*Dice:*	Mas aún ¡oh, ángel purísimo

REAL ACADEMIA GALLEGA
COLECCIÓN EXPURGATORIO

Pág.	Lín.		
			Dos pasos no iba andando,
		Léase:	Mas aún ¡oh, infelicisimo!
			Dos pasos no hubo andado,
32	7	*Dice:*	Ni de sal es, que tendria
		Léase:	Ni bólido, que tendria
32	12	*Dice:*	Nadie pudo averiguar;
			No es un pedazo de lava. .
			Su belleza es infinita ..
			Meteoro ó estalactita,
			Lo debió el diablo inventar.
		Léase:	Jamás nadie averiguó;
			No es un pedazo de lava
			De la que el Etna vomita,
			Meteoro, estalactita,
			Ni el diablo que lo inventó.
47	27	*Dice:*	—¡Oye! ¿Casarse es morirse?
		Léase:	—¡Oigan! ¿Casarse es morirse?
49	21	*Dice:*	Sobre el marco de una puerta
		Léase:	Sobre la linde de un predio.
57	9	*Dice:*	La ley que ambos se profesan,
			Temiendo llegue á faltar.
		Léase:	A la ley que se profesan,
			Temiendo poder faltar,
60	25	*Dice:*	Y allá en un rincón, con nietos
			Del año cuarenta y seis,
			Llena hasta el tope una cántara
		Léase:	Y en un rincón, con cuartillos
			Allá por cuarenta y seis,
			Revienta de lleno un cántaro
61	25	*Dice:*	Todo lo demás vá bien.
		Léase:	Hay todo lo que ha de haber.
63	21	*Dice.*	La enhorabuena á los novios
			Da á los esposos asi.
		Léase:	Da el parabién á los novios
			Que son esposos por fin.
68	7	*Dice:*	Prendido un dorado fleco.
		Léase:	Pendiente el dorado fleco.
71	14	*Dice:*	Clamaba, cual *Dolorosa*,
		Léase:	Clamaba, cual *Nai chorosa*, (*)
74	13	*Dice:*	Y las nubes, dejándose
		Léase:	Y las nubes, extintas
75	5	*Dice:*	Carochas las abejas,
			Grumos las vides dan.
		Léase:	Ya tiene espiga el mijo,
			Las vides grumos dan.
77	6	*Dice:*	Que las manecitas
		Léase:	Y sus rotas gorras
	8	*Dice:*	El fruto me piden

(*) *Nai Chorosa* (Madre ilorosa). Una poesia de Alberto Camino.

REAL ACADEMIA GALLEGA
BIBLIOTECA

Pag.	Lin.		
		Léase:	Castañas me piden
81	15	*Dice:*	A mi cuello también ¡oh, mi delicia!
		Léase:	A mis brazos también, ¡oh, mi delicia!
83	3	*Dice:*	Fue de negra viruela atacado,
		Léase:	Cuando negras viruelas le han dado;
85	3	*Dice:*	Tú que eres de mi espiritu hechicera, Deja que reposar pueda en tu cuello
		Léase:	Tú, novia de mi espiritu hechicera, Deja que duerma en tu regazo amante
86	5	*Dice:*	¡Huérfano soy!... Abrázome á tu cuello... Mi único apoyo
		Léase:	¡Huérfano soy!... Ampárame á tu seno. ¡Ya no tengo otro!
86	21	*Dice:*	Todo, hasta el mismo aliento que respiro,
		Léase:	Todo, hasta el aire mismo que respiro,
87	22	*Dice:*	Tú, que eres de mi espiritu hechicera, ¡Deja, si, que hoy dormir pueda en tu cuello!
		Léase:	Tú, novia de mi espiritu hechicera, ¡Deja que duerma en tu regazo amante
91	9	*Dice:*	Aún hoy se levanta viejo monasterio.
		Léase:	Aún hoy se levanta el viejo convento.
	10	*Dice:*	Rejas en sus torres Se ostentan de hierro, Que llorar parecen
		Léase:	En lo alto las recias Agujas de hierro Lamentar parecen
92	2	*Dice:*	Del rayo que tardan las iras del cielo.
		Léase:	Del rayo que tarda la ira del cielo.
	3	*Dice:*	De la alta campana,
		Léase:	Desde la campana
	10	*Dice:*	Que guarda las ruinas y teje gruñendo.
		Léase:	Que guarda las ruinas silbando y gruñendo.
	17	*Dice:*	El ladrón á quien buenos los frailes Que á Praga quemaron, á salvo pusieron.
		Léase:	El ladrón á quien viles los frailes Que á Praga quemaron, en salvo pusieron.
93	1	*Dice:*	Condenaba, lanzando anatemas
		Léase:	La paulina salió que excomulga
	16	*Dice:*	La luna en el cielo,
		Léase:	De la pálida luna al destello,

Así mismo, aunque no muchas, se han deslizado las siguientes

REAL ACADEMIA GALLEGA
CORUÑA EXPURGATIONIS

ERRATAS:

Pag.	Lin.	Dice.	Léase.
1	3	hicieron;	hicieron,
3	14	y de sudor	de sudor
14	24	Pregúntasme falsa?	Pregúntasme, falsa?
15	14	—Pero hombre	—Pero, hombre
32	23	madre	Madre
35	16	naciste huérfana	naciste, huérfana,
47	19	no la	no lo
51	4	Alariz	Allariz
58	10	la negror	el negror
61	11	están por	están á
63	6	Alariz,	Allariz,
67	9	Peñalta	Penalta
72	20	Peñalta	Penalta
74	1	los pinos	las peñas
74	4	las nieves	las nieblas
79	3	desvelo es de un	desvelo de un
85	12	del que sufre	del que sufre,
92	4	Produce cayendo,	Produce cayendo

REAL ACADEMIA GALLEGA

REAL ACADEMIA GALEGA
CORRESPONDENTE

PRÓXIMA Á PUBLICARSE

PULLITAS Y CUCHUFLET

RAMILLETE DE CIENTO Y UN EPIGRAMAS

POR

CONSTANTINO LLOMBART

Precio: 2 reales.

De venta en todas las principales librerías.

Los pedidos á Francisco Sempere, VALENCIA, de las Barcas, 30 y 32, Librería.

REAL
GA
LA C

16

Bibli